



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Miedo y control social entre los menonitas Altkolonier

TESIS

Que para obtener el título de:
Licenciado en Ciencias de la Comunicación

PRESENTA

Luis Manuel Rueda Rodríguez

DIRECTORA DE TESIS

Virginia Estela Reyes Castro



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi familia, a mi madre Silvia y a mi hermana Ana por el apoyo y siempre estar ahí, a mi padre José Luis que ya no se encuentra con nosotros pero me abrió los ojos a un mundo lleno de posibilidades, a mi abuela materna Isabel por transmitirme su forma de ver la vida.

A todos mis amigos que me acompañaron durante este proceso, a Richie por ocupar el papel de hermano, a Beto, Liz y Kat que conformamos el equipo de oro, a Angie por motivarme a terminar el proyecto y a todos mis compañeros del primer semestre que de no haber sido por ellos no habría continuado con mis estudios dentro de la presente carrera.

A mi directora de tesis la Mtra. Virginia, con la que encontré el apoyo y la paciencia para el desarrollo de la presente tesis, así como a una gran consejera, espero en un futuro no muy lejano encontrarnos dentro de la docencia.

Por último pero no menos importante, a todos los habitantes de la comunidad de Yalnón que me abrieron las puertas de sus hogares y de su ser.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo 1.-Comunicación	7
1.1 ¿Qué es la comunicación?	8
1.2 Propuesta de Habermas	10
Capítulo 2.-Emociones.....	30
2.1- Antecedentes del estudio de las emociones	32
2.2 Razón y emoción	34
2.3 Funciones de las emociones	35
2.4 Control emocional	37
2.5 Clasificaciones de las emociones	39
2.6.- Sentimiento/ emoción	40
Capítulo 3.- El Miedo	44
3.1-Características generales	45
3.2.-Nivel y clasificación del miedo	47
3.3 La dimensión social del miedo	49
Capítulo 4.-Miedo y control social entre los menonitas	57
4.1 Antecedentes históricos	59
4.2 Campo menonita de Yalnón	61
4.3 Conformación del miedo entre los menonitas y estrategias de control	76
Conclusiones	95
Referencias	101

Introducción

Las ciencias de la comunicación se ha desarrollado a lo largo de los años intentando configurar una perspectiva de dar cuenta de la dimensión social del ser humano, que al interior ya cuenta con una gran cantidad de especializaciones, en sus orígenes la comunicación se nutrió de diversas disciplinas como la sociología, antropología, filosofía, lingüística y psicología.

También ha creado objetos de estudio como: los medios masivos de comunicación, los discursos, las imágenes, la industria cultural, la propaganda, relaciones públicas, organizaciones, interacciones, entre otros.

Sin embargo, son escasos los trabajos en los que se hace mención sobre el estudio de las emociones desde el enfoque de la comunicación y por tanto no existe un trabajo que analice como tema central el estudio de las emociones desde dicha disciplina.

Por ello la presente investigación busca generar los prolegómenos teóricos para generar un estudio de las emociones desde un énfasis comunicacional con base en la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas.

Habermas intenta generar una propuesta de estudio de la sociedad mediante la conjunción de la teoría sistémica y la teoría del mundo de la vida; ahí introduce el concepto de acción comunicativa que guarda una estrecha relación con la concepción de mundo de la vida para Habermas. Los tres términos que articulan el eje de su propuesta son sistema, mundo de la vida y acción comunicativa los cuales se expondrán a continuación.

En lo que respecta a la acción comunicativa, el autor menciona: “Toda acción comunicativa implica un consenso sobre los contenidos proposicionales de los enunciados (por lo tanto sobre opiniones) y sobre las expectativas recíprocas de conducta, intersubjetivamente válidas, que llenamos con nuestras preferencias (es decir, sobre las normas)” (Habermas, 1989: 9).

La noción de acción comunicativa hace referencia a la capacidad de los individuos de comunicarse y de generar una relación, ello implica que se pueda llegar a un entendimiento. Por tanto se toma un estudio de caso para analizar como

se lleva a cabo dicha dinámica dentro de una sociedad, sus procesos y efectos en un grupo humano.

Habermas (2001, 2008) propone una teoría de la interacción social mediante las nociones del mundo de vida que se encuentra compuesta por tres elementos que son la cultura, la sociedad y la personalidad, que abarca lo simbólico. Y los sistemas sociales que los considera como un elemento externo que configura la dimensión sistémica que incluye las reglas, instituciones y organización.

Plantea estudiar a la modernidad a partir de dicha teoría de la sociedad, analizando el desacoplamiento entre sistema y mundo de vida en el contexto moderno. Donde a partir de la acción comunicativa (la cual conlleva implícito una necesidad de entendimiento) se genera cooperación a nivel del mundo de la vida, en el plano de las vivencias de los individuos que promueve un consenso sobre aquellos elementos de comportamiento y regulación que son válidos.

Los elementos generados en el mundo de vida se contraponen con los elementos del sistema a partir de un modelo económico como el capitalista, propiciando anomalías y conflictos en la sociedad; como consecuencia no hay un diálogo entre las diferentes propuestas y discursos.

El papel del mundo de la vida y la acción comunicativa queda limitada por la intervención de los medios: poder y dinero, que generan una estandarización de las actividades y cambios en la forma de relación entre los individuos.

La propuesta planteada por Habermas permite un análisis en dos niveles de la sociedad, y el proceso de la modernidad, el primer nivel desde el ámbito más individual ligado con las vivencias y procesos de interpretación de los individuos, y en segundo nivel con una noción estructural del sistema social global.

De Pierre Bourdieu se retoma para la investigación únicamente la categoría de habitus para complementar la propuesta de Jürgen Habermas de sistema, acción comunicativa y mundo de la vida.

Bourdieu define el *habitus* como “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones” (Bourdieu, 1991: 92).

Implica la interiorización de elementos externos, relacionado con experiencias pasadas y que genera prácticas individuales y colectivas; esquemas de percepción y de acción para los miembros de una determinada sociedad, pero que no limita su capacidad creativa para influir en la dinámica social en las diferentes esferas.

Dichas teorías permiten abordar el papel que tienen las emociones en la conformación del menonita, la forma en que se usan y transmiten. En el caso del miedo existe en los individuos una vinculación a partir de la transmisión que reciben dentro de la familia, las personas con las que interactúan, la información que reciben de los diferentes medios de comunicación, el capital cultural con el que cuentan y sus experiencias.

Se configura una idea sobre el miedo en la que tiene impacto la cultura y sociedad, generando interpretaciones, marcos clasificatorios y prácticas en torno al miedo, es decir se configura un habitus al respecto; se da una interiorización de esos horizontes emotivos e interpretativos que generan actos y prácticas.

Se forma por tanto una vivencia y percepción del miedo, pero el miedo también tiene un uso social que puede partir de temas o fenómenos de la cotidianidad de la sociedad o pueden ser contruidos o representados como amenazas que transmitan y generen miedo.

En tanto los seres humanos interactúan entre sí, existe pues un doble dispositivo en los procesos de socialización que tiene que ver con aquellas normas, valores, tradiciones, comportamientos válidos y conceptualizaciones pre-establecidas que influyen en el individuo, es decir hay una influencia a nivel sistémico. Pero también el individuo a partir de sus experiencias y vivencias, en las que influye la cultura y la personalidad generan interpretaciones sobre el mundo, y el tema de las emociones no es ajeno a dicha dinámica.

Se presenta como estudio de caso una comunidad menonita Altkolonier ubicada en el estado de Campeche, las comunidades menonitas tienen sus orígenes en Holanda en el siglo XVI, son una comunidad anabaptista¹ fundada por

¹ Creen que el bautizo de los fieles debe realizarse a una edad adulta cuando tengan el conocimiento de los lineamientos religiosos y tengan la conciencia de aceptar el estilo de vida y normativa impuesta.

Menno Simons, un monje que realizó una interpretación de las lecturas bíblicas generó una interpretación propia que difundió entre su grupo de seguidores que adoptó su nombre para dar nombre a la congregación.

Han sido una comunidad migrante por varios siglos debido al intento de los diferentes países en los que han habitado de incorporarlos en su dinámica nacional, rompió los acuerdos que generan para respetar sus costumbres y creencias. Como parte de dicha dinámica llegan a instaurarse en nuestro país donde confluyen sus experiencias de los antiguos lugares que habitaron y las condiciones del territorio nacional en que se asientan que generan una dinámica en su organización.

Los menonitas presentan diferentes cismas religiosos, se agrupan por el grado de apego que tienen a la normativa propuesta por su fundador y al grado de incorporación que tienen de elementos externos, el grupo *Attkolonier* o de la Vieja Colonia son los que se podrían denominar más conservadores y que se apegan a los lineamientos originales.

La selección de la comunidad en Campeche es debido a la falta de investigaciones existentes en dicha entidad sobre el grupo y en general sobre las comunidades *Attkolonier*.

La presente tesis se encuentra basada en una investigación de campo que realicé para mi obtención de grado en antropología social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia en una comunidad menonita de tipo *Attkolonier* o de la Vieja Colonia, en el municipio de Hecelchakán, Campeche, llamada Yalnón.

Las contribuciones que espero alcance el presente trabajo es incrementar la literatura sobre la comunidad menonita dentro de nuestro país, contribuir a los estudios de comunicación mediante la aplicación de modelos de la disciplina a un análisis empírico y con ello promover nuevas líneas de investigación que enriquezcan las ciencias de la comunicación.

Durante mi proceso educativo tuve la intención de conjuntar, en la medida de lo posible, los conocimientos tanto de la antropología como de las ciencias de la comunicación. Muchas veces durante las clases llegué a escuchar la frase “la comunicación está en todo”, lo que abanó mis intenciones de buscar los vínculos

entre las disciplinas, pero también a intentar definir la naturaleza de los estudios en comunicación.

Me decidí por la especialización en comunicación organizacional y el sentido que encontré de la especialización fue un vínculo con la administración, sin embargo me brindó pautas y elementos para determinar el alcance de la palabra organización y sus variantes dentro del análisis social. Mi postura es que la comunicación organizacional no se remite únicamente a una noción administrativa, es capaz de estudiar cualquier agrupación humana, nutriéndose de teorías y metodologías externas o propias.

El enfoque es lo que construye el tipo de investigación, con el presente trabajo se buscó cimentar y reforzar una corriente de estudios que tomen la comunicación como un proceso dinámico dentro de la sociedad, donde las herramientas teóricas y metodológicas contribuyan al diseño de una investigación y a su análisis a partir de datos obtenidos empíricamente, para que brinden importancia a la naturaleza de la comunicación que es el hombre en sociedad.

Al realizar una revisión de la tesis de antropología y tras el examen profesional, me dio la impresión que faltaba un eslabón dentro del análisis sobre dicha comunidad, fue entonces que decidí recuperar la temática y generar un esquema que enriqueciera el análisis para comprender a profundidad la dinámica de la comunidad menonita.

Las preguntas a responder dentro de la investigación fueron las siguientes: ¿Cómo se puede generar un estudio de las emociones desde la comunicación?, ¿qué es una emoción?, ¿cuántos tipos existen?, ¿cómo se manifiestan?, ¿cómo se relacionan las emociones con la acción comunicativa, en particular el miedo?, ¿el miedo se construye o parte de las relaciones entre los individuos?, ¿cómo contribuye el miedo al control social?, ¿qué estrategias de control utilizan los menonitas?.

Se combinaron dos posturas teóricas que se pueden considerar no compatibles, pensadas para abordar otro tipo de fenómenos y procesos, la teoría de la acción comunicativa de Jurgüen Habermas y la teoría del *habitus* de Pierre Bourdieu. Por tanto el primer capítulo de la presente tesis aborda las características

de cada una de las propuestas, su análisis y la relación planteada para la presente investigación.

Posteriormente era necesario incluir aquel factor que terminaba de articular el modelo y dar sentido a la dinámica y reproducción menonita, en el capítulo dos se exponen las características generales de la emoción y algunos de los debates clásicos dentro de su estudio, estableciendo la particularidad de su abordaje dentro de la comunicación.

En el capítulo tres se aborda de forma específica el miedo desde diferentes variantes de estudio, su vinculación con los estudios sociales y su uso como una estrategia de control social.

Por último, el capítulo cuatro trata sobre la comunidad menonita de Yalnón, Campeche, grupo de la Vieja Colonia, denominado así por ser el segmento que se encuentra más apegado a las enseñanzas de su fundador Menno Simons, aborda de forma general la historia del grupo, sus características y forma de organización. Y en ese mismo capítulo y las conclusiones se encuentra la relación entre el modelo de análisis propuesto y el resultado de la investigación empírica.

Capítulo 1.-Comunicación

El estudio de las ciencias de la comunicación cuenta con una importante tradición dentro de las ciencias sociales, el término aparece desde trabajos dentro de la filosofía, la biología y la medicina por mencionar algunos campos de estudio, sin embargo comienza a cobrar mayor presencia dentro de los estudios de psicología y sociología.

El concepto comienza a tener definiciones distintas en función de las necesidades explicativas de diversos autores y disciplinas, con el surgimiento de medios como el periódico, la radio y la televisión se incrementa el uso del término.

Es dentro de la sociología y la ciencia política que se empiezan a realizar estudios enfocados en la comunicación, derivando en el surgimiento de las ciencias de la comunicación que retoma aportes de la psicología, la antropología, la biología, la ciencia política, la sociología y la informática, para conformar un cuerpo conceptual y metodológico.

La nueva disciplina comienza a desarrollar trabajos con temas específicos que van conformando objetos de estudio tradicionales como lo son: los medios de comunicación, la opinión pública, la publicidad, las redes sociales, donde a partir de un paradigma clásico de la disciplina se podrían clasificar los estudios, dependiendo el proceso de la comunicación que se busca estudiar. Estudios sobre los emisores, los mensajes, los receptores, los medios o los efectos.

En la actualidad las ciencias de la comunicación continúan desarrollando modelos metodológicos y conceptuales para enriquecer sus estudios, con la presencia de distintas escuelas de la comunicación y modelos para su estudio.

La comunicación ante todo es una capacidad fundamental de los seres humanos, permite la interacción entre los mismos y la transmisión de saberes, la comunicación más que un acto aislado es todo un proceso. La comunicación cara a cara guarda una gran complejidad y sigue brindando nuevos datos con el paso de los estudios.

Al ser un estudio de comunicación se hace necesario brindar una acotación y definir lo que se va a comprender por comunicación, los conceptos empleados y el modelo de análisis.

1.1 ¿Qué es la comunicación?

La comunicación nos ha acompañado a lo largo de la historia de la humanidad, en la actualidad el desarrollo de la tecnología y los cambios que experimenta la sociedad han generado una mayor cantidad de canales, medios y códigos para entablar una comunicación.

El término de igual forma que otros ha expandido su uso a otras disciplinas diferentes , adaptando la definición a las necesidades de cada ciencia.

La comunicación es parte de nuestras formas de socialización, de interacción, de aprendizaje, el lenguaje, el arte, comportamiento, etc; como proceso tiene una larga historia, pero como término es una construcción histórica de un tiempo y espacio determinado. “De una manera taxativa puede afirmarse que sin comunicación, es decir, sin historias ni tradición, no puede haber ni ser humano ni sociedad ni religión” (Duch, 2013: 86).

La comunicación no es información, así como tampoco es el medio, aunque algunos estudios los han instaurado como el tema central en los estudios de comunicación, debido a su crecimiento e influencia dentro de la sociedad.

Hace referencia a los vínculos que se establecen y configuran una comunión, por otra parte la información es una concentración de datos que puede llevar a un proceso de incomunicación; guarda estrecha relación con el término comunidad y podemos agregar también la cultura, aunque tienen sus características propias, se influyen mutuamente.

Siguiendo a Pasquali, la comunicación solo se puede dar entre seres humanos, “el término comunicación debe reservarse a la interrelación humana” (Pasquali, 2006: 92), se puede decir que es un proceso que se da entre los seres humanos e implica la emisión de mensajes que transmiten significados. Existiendo una retroalimentación y que se puede llevar a cabo por distintos canales.

Donde esta existe, también se da una construcción social de la realidad, mediante la interacción se logran los acuerdos dentro de un grupo social, se implementan, cuestionan y reproducen los patrones de comportamiento social; la comunicación es entonces también acción.

Dependiendo de la escala o sector del proceso comunicativo que se quiera abordar, es el enfoque que se utiliza, sin embargo la base implica la interacción humana como fundamento.

A través de diferentes teorías, corrientes y posturas se han abordado los estudios relacionados con la comunicación, ampliando cada vez más su colaboración con otros campos del saber e incluyendo nuevos temas y problemáticas, permitiendo nuevas propuestas y modelos que enriquecen las investigaciones.

Existen diferentes debates sobre el origen de la disciplina, dependiendo del enfoque o autor, aunque en general se señalan como precedentes a los autores griegos Platón y Aristóteles.

Como parte del desarrollo histórico fueron surgiendo objetos y temas de estudio que trataban de atender los fenómenos sociales de la época, centrados en: la oratoria, la retórica, la comunicación de masas, los medios de comunicación, la persuasión, el discurso, las imágenes, grupos sociales, las redes sociales, entre otros.

Para la presente investigación se retoma la propuesta de la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas que propone un estudio de la sociedad en dos niveles, el abordado por la corriente sistémica y la del mundo de la vida.

El autor realiza su propuesta dentro de un plano filosófico y sociológico donde busca dar cuenta del proceso derivado de la modernidad y su afectación en la sociedad.

En lo que respecta al mundo de la vida incluye: la cultura, sociedad y personalidad, por su parte el sistema incluye: economía, normas, instituciones y formas de organización.

La propuesta de Habermas tiene un gran poder explicativo para poder realizar una investigación social, al surgir su propuesta desde la vertiente crítica, se suele utilizar para el análisis de sucesos sistémicos generales o enfocado en un estudio del discurso sobre los actos del habla. Pero también tiene la potencialidad de ser adaptado y llevado a un estudio de campo, para abordar una comunidad y dar cuenta de la estructura con la que cuenta y la dinámica que se reproduce.

-Antecedentes de Jürgen Habermas

Habermas nació en 1929 en Düsseldorf, proveniente de una familia burguesa, Alemania, vivió la época del nazismo y de la Segunda Guerra Mundial, situación que impactaría dentro de sus intereses de investigación y el desarrollo de sus propuestas. Tuvo formación dentro de diversas áreas del conocimiento como: la filosofía, economía, historia, literatura y psicología.

En sus trabajos se presenta influencia de la escuela crítica, se le considera parte de la segunda generación de la escuela de Frankfurt, incorporando en sus textos las temáticas abordadas por miembros de la primera generación. Fue asistente de Theodor Adorno y colaborador del *Institut für Sozialforschung* (Instituto de Ciencias Sociales).

Sus líneas de trabajo abarcan: la ciencia política, la opinión pública, la moral, el derecho y la teoría de la sociedad. Dentro de la epistemología busca la correlación entre teoría y praxis para superar el positivismo, buscando un concepto de razón con mayor amplitud. Posteriormente introduce la comunicación dentro de sus estudios, relacionando lingüística, sociología y filosofía, desarrollando su teoría de la acción comunicativa la cual abarcará una parte importante de su obra. Cuenta con una vasta obra y con diversos reconocimientos por sus trabajos, y se mantiene como docente en Estados Unidos.

1.2 Propuesta de Habermas

En el presente trabajo se abordará únicamente su propuesta sobre la teoría de la acción comunicativa, con la que intenta generar un paradigma de estudio de la sociedad mediante la conjunción de la teoría sistémica y la teoría del mundo de la vida; ahí introduce el concepto de acción comunicativa que guarda una estrecha relación con la concepción de mundo de la vida para Habermas.

Habermas en sus dos libros: *Teoría de la acción comunicativa I: Racionalidad de la acción y racionalización social* y *Teoría de la acción comunicativa II: crítica de la razón funcionalista*, busca hacer una teoría de la interacción social mediante las nociones del mundo de vida que se encuentra compuesta por tres elementos que

son la cultura, la sociedad y la personalidad, que abarca lo simbólico.

Y los sistemas sociales que los considera como un elemento externo que configura la dimensión sistémica que incluye las reglas, instituciones y organización.

Plantea estudiar a la modernidad a partir de dicha teoría de la sociedad, analizando el desacoplamiento entre sistema y mundo de vida en el contexto moderno. Donde a partir de la acción comunicativa se genera cooperación a nivel del mundo de la vida, en el plano de las vivencias de los individuos que promueve un consenso sobre aquellos elementos de comportamiento y regulación que son válidos.

Los elementos generados en el mundo de vida se contraponen con los elementos generados en el sistema a partir de un modelo económico como el capitalista, generando anomalías y conflictos en la sociedad; como consecuencia no hay un diálogo entre las diferentes propuestas y discursos.

El papel del mundo de la vida y la acción comunicativa queda limitada por la intervención de los medios: poder y dinero, que generan una estandarización de las actividades y cambios en la forma de relación entre los individuos.

La propuesta planteada por Habermas permite un análisis en dos niveles de la sociedad, y el proceso de la modernidad, un primer nivel desde el ámbito más individual ligado con las vivencias y procesos de interpretación de los individuos, y un segundo nivel con una noción estructural del sistema social global. Por tanto los tres conceptos rectores de la presente investigación son: sistema, mundo de la vida y acción comunicativa.

El concepto de acción comunicativa parte del supuesto que es mediante un medio lingüístico que se manifiesta la acción entre el actor y el mundo que lo rodea, por tanto el entendimiento lingüístico permite la coordinación de acciones.

Se muestra por tanto que es necesario que los individuos a partir de un conjunto de experiencias y conocimientos previos derivados de su mundo de vida lleguen a un diálogo para establecer lineamientos comunes de acción y entendimiento; es decir que las personas compartan un código para interactuar entre sí y lograr una comprensión del discurso de la otra persona.

El autor habla de tres diferentes mundos: el mundo objetivo (entidades sobre las que son posibles enunciados verdaderos), el mundo social (relaciones interpersonales legítimamente reguladas) y el mundo subjetivo (vivencias del hablante) (Habermas, 2001)². La realización de una acción se concibe como manifestaciones simbólicas donde el actor se relaciona por lo menos con el mundo objetivo y alguno de los otros dos mundos.

La propuesta de los tres mundos (objetivo, social y subjetivo) permite no solo entender las emisiones de los hablantes como marcos inamovibles de referencia, sino que existe un proceso de interacción en que la validez de las manifestaciones es susceptible de crítica. La persona con la que se interactúa puede por tanto tomar una postura motivada racionalmente, y puede reconocer y aceptar los supuestos de su interlocutor o ponerlos en duda.

Existen entonces diferentes horizontes interpretativos en los que se realiza una cooperación para el proceso de interpretación, y ese proceso permite la coordinación de las acciones; la estabilidad se presenta como estado excepcional y el diálogo y construcción de debate es continua.

La acción comunicativa permite dar cuenta que los individuos sean capaces de transformar su realidad social y generar acuerdos para establecer normas de convivencia; a partir de la necesidad de coordinación nace la necesidad de comunicación para la realización de acciones y satisfacción de necesidades.

Todo actor que busque el entendimiento debe cumplir con tres pretensiones de validez: “la pretensión de que el enunciado que hace es verdadero..., de que el acto de habla es correcto en relación con el contexto normativo vigente..., de que la intención expresada por el hablante coincide realmente con lo que éste piensa.” (Habermas, 2001: 144).

Por tanto las pretensiones de validez buscan cumplir con los lineamientos de veracidad, normatividad y concordancia entre pensar y hacer. En dichas pretensiones hay por tanto un vínculo entre la dimensión individual y la social.

² *Teoría de la acción comunicativa I: Racionalidad de la acción*. Apartado I. Introducción: Accesos a la problemática de la racionalidad, sección 3.- Relaciones con el mundo y aspectos de la racionalidad de la acción en cuatro conceptos sociológicos de acción.

Es importante por tanto para el autor el papel del acto ilocucionario³ en el lenguaje en tanto es “el componente que especifica qué pretensiones de validez plantea el hablante con su emisión, cómo la plantea y en defensa de qué lo hace” (Habermas, 2001: 357). Dicho acto de habla puede generar un vínculo racionalmente motivado a partir de establecer una comunicación en la que se comparte un sistema de mundos; los actos del habla coordinan la acción y estructuran las interacciones.

Plantea un mecanismo de coordinación basado en un consenso normativo que reconoce las pretensiones normativas de validez. Antes de que el individuo realice una acción orientada al éxito, se busca que exista una definición en conjunto y armónica de la situación, orientada al entendimiento.

Entonces en los actos del habla “las condiciones de cumplimiento hayan de sumarse las condiciones de sanción para completar las condiciones de aceptabilidad.” (Habermas, 2001: 385).

Un acuerdo logrado comunicativamente debe ser aceptado como válido, con una base racional y convicción común, permite establecer normas de convivencia entre los miembros de una sociedad. Aunque debido a que las pretensiones de validez son susceptibles de crítica abre la posibilidad a que un individuo o sector de la sociedad no se encuentre de acuerdo con normas, prácticas o creencias.

La pretensión de validez tiene un respaldo normativo que permite su existencia y su papel regulador, aquellos individuos que se enfrentan a dicha pretensión deben argumentar mediante elementos racionales contra la legalidad de la normativa o contra su legitimidad (Habermas, 2001)⁴.

El cambio normativo tendría que enfrentarse a la parte legal del sistema de regulación y sanción de los actos, así como a la legitimidad de acciones y discursos,

³ Austin expone un modelo de pragmática lingüística en su texto *Cómo hacer cosas con palabras* a partir de la noción de actos de habla divididos en: locucionarios, ilocucionarios y perlocucionarios. Los primeros son entendidos como una expresión que contiene un significado, el acto ilocucionario es aquel que además de un significado lleva expresa la intención del emisor y busca un acuerdo, el acto perlocucionario implica la acción derivada. Posteriormente Searle desarrollará más la propuesta de Austin y será retomada por Habermas.

⁴ *Teoría de la acción comunicativa I: Racionalidad de la acción*. Apartado III. Interludio Primero: Acción social, actividad teleológica y comunicación.

dichos elementos que plantea Habermas son importantes aunque también podrían tener lugar aspectos emotivos o simbólicos para propiciar la legitimidad o enfrentarla. Es aquí el primer complemento que se introducirá dentro del modelo, la dimensión emotiva, las emociones permean todo el modelo, pero en la presente investigación se analizará de manera particular el miedo.

La acción comunicativa permite establecer los límites de acción de los individuos, se generan esquemas comunes sobre los contenidos, garantías y obligaciones. Se ordenan espacios y secuencias de interacción, los miembros conocen las actividades y comportamientos que requiere cada lugar como puede ser la casa, la escuela o la iglesia y la conducta que se espera en cada uno de las instancias.

La intención comunicativa abarca la concordancia del acto con el contexto normativo, realizar un enunciado verdadero y expresarlo verazmente. Un consenso normativo genera una comunidad subjetiva cuando se cumple con: un acuerdo normativo, un saber proposicional compartido y confianza en la sinceridad subjetiva de cada individuo (Habermas, 2001)⁵.

El surgimiento de dicha comunidad implica la concordancia entre elementos y reglas establecidas por el grupo social en el que se encuentra el individuo, los saberes conformados de las múltiples interacciones de los miembros y una postura frente a las emisiones del resto de los miembros de la comunidad.

Los actos del habla en tanto medios de entendimiento permiten establecer relaciones interpersonales, exposición o presuposición de estados y sucesos, y la expresión de vivencias (Habermas, 2001)⁶. En la dimensión comunicativa es posible una relación entre la parte subjetiva en relación sobre el mundo de la vida de los individuos ligado a las experiencias y vivencias, y la dimensión sistémica sobre los lineamientos de acción y comportamiento. Los actos del habla por tanto pueden contribuir a la reproducción de las normas sociales o también pueden generar transformaciones en los supuestos sociales de un individuo o comunidad.

⁵ *Ibíd.*

⁶ *Ibíd.*

La acción orientada al entendimiento sirve para dar cuenta del saber implícito que tiene la influencia en los procesos cooperativos de interpretación, “la acción comunicativa se desarrolla dentro de un mundo de la vida que queda a las espaldas de los participantes en la comunicación” (Habermas, 2001: 429), referente a supuestos, habilidades y contextos que comparten los miembros del grupo.

Habermas en *Teoría de la acción comunicativa I: Racionalidad de la acción* (2001) plantea que esa dimensión contextualizadora que contiene el mundo de vida, permite dar cuenta del mundo objetivo, el mundo social y el mundo subjetivo, se hace necesaria la unión de la teoría de la acción y la teoría de la sociedad, el concepto de mundo de la vida que es complementario de la acción comunicativa y el concepto de sociedad.

“La acción comunicativa cobra primariamente interés como principio de socialización...(y) los procesos de racionalización social... se cumplen más bien en las estructuras implícitamente sabidas del mundo de la vida.” (Habermas, 2001: 431-432).

Los medios comunicativos adquieren funciones entre las que se encuentran: “la función de entendimiento, asumen ahora también la de coordinación de la acción y la de socialización de los actores.” (Habermas, 2008: 93). La comunicación adquiere la función de elemento organizacional de la sociedad, la interacción y comprensión entre sus miembros y la transmisión de saberes y formas de comportamiento.

Bajo el aspecto de entendimiento, los actos comunicativos sirven a la transmisión del saber culturalmente acumulado, ...bajo el aspecto de coordinación de la acción, esos mismos actos comunicativos sirven a un cumplimiento de normas ajustado al contexto de cada caso, ...bajo el aspecto de socialización, los actos comunicativos sirven a la instauración de controles internos del comportamiento, a la formación de estructuras de la personalidad (Habermas, 2008: 93-94).

Los elementos que generan cambios y dinámicas son el negar la validez de las normas, comportamientos y emisiones existentes. “Bajo los supuestos de la acción comunicativa, el oyente sólo puede recusar la emisión de un hablante si niega su validez...la comunicación lingüística presupone la comprensión de, y la toma de postura frente a, pretensiones de validez susceptibles de crítica.” (Habermas, 2008: 107).

Para el análisis de la sociedad Habermas realiza un desarrollo de la teoría de la acción para dar cuenta de un estudio de la sociedad en dos niveles, desde la perspectiva del sistema social y del mundo de la vida. Por una parte se encuentra la visión de integración de los individuos desde una perspectiva funcional para mantener la cohesión y regulación social del grupo, y en un segundo plano se enfatiza la perspectiva de los actores sociales, donde la emoción permea dichos procesos.

Su propuesta plantea el desarrollo de un proceso de racionalización del mundo de la vida y un aumento en la complejidad de los sistemas sociales, por tanto retoma a los autores que han desarrollado dichas propuestas de estudio de la sociedad para definir su perspectiva y enfoque sobre ambos modelos con el objetivo de generar un modelo de estudio que aborde ambas perspectivas.

El concepto de mundo de la vida lo retoma en relación y complemento de la noción de acción comunicativa, como un marco de vivencias y de referencia para el actuar de los individuos ante la dinámica e interrelación con la parte sistémica. “El mundo de la vida en tanto que horizonte en que los agentes comunicativos se mueven ‘ya siempre’ queda por su parte delimitado en conjunto por el cambio estructural de la sociedad y cómo se transforma a medida que se produce ese cambio..., constituye un concepto complementario del de acción comunicativa.” (Habermas, 2008: 169).

Introduce dentro del mundo de la vida las dimensiones de la cultura y el lenguaje que implica la transmisión de marcos interpretativos en saberes y acciones. “Podemos representarnos éste como un acervo de patrones de interpretación transmitidos culturalmente y organizados lingüísticamente.” (Habermas, 2008: 176).

En realidad las manifestaciones comunicativas están insertas a un mismo tiempo en diversas relaciones con el mundo. La acción comunicativa se basa en un proceso cooperativo de interpretación en que los participantes se refieren simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo aun cuando en su manifestación sólo subrayen temáticamente uno de estos tres componentes (Habermas, 2008: 171).

El proceso de cooperación implica que los diferentes actores en su posición de emisores o receptores, cuentan con marcos comunes de entendimiento sobre las pretensiones de validez de la emisión.

El mundo de la vida constituye por tanto un trasfondo de conocimientos y vivencias de los individuos que tienen impacto en la relación con su entorno y la forma de acercarse al entendimiento sobre alguno de los tres tipos de mundo. “Las estructuras del mundo de la vida fijan las formas de la intersubjetividad del entendimiento posible..., hablante y oyente se entienden desde, y a partir de, el mundo de la vida que les es común, sobre algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo.” (Habermas, 2008: 179).

Se busca por tanto cumplir con el proceso de entendimiento derivado de la interpretación sobre la dimensión comunicativa y efectuar con éxito un plan de acción para cumplir fines en una dimensión teleológica. “En la acción comunicativa los participantes persiguen de común acuerdo sus respectivos planes de acción sobre la base de una definición común de la situación.” (Habermas, 2008: 180-181).

Habermas no descuida que lograr dicho consenso permita a los diversos participantes la consecución de planes de acción propios.

Expone lo que denomina como perspectiva de los participantes en el mundo de la vida desde las perspectivas hermenéuticas y desarrolla los supuestos del concepto en tanto marco de referencia.

“Mientras la estructura del mundo pueda suponerse constante, mientras mis experiencias anteriores sigan siendo válidas, se mantiene en principio mi capacidad de operar sobre el mundo de esta o de aquella manera..., el mundo de la vida delimita las situaciones de acción a la manera de un contexto ya siempre entendido, pero no tematizado.” (Habermas, 2008: 188). “El análisis fenomenológico de las estructuras del mundo de la vida se propone ante todo como meta la clarificación de la articulación espacio-temporal y social del mundo de la vida.” (Habermas, 2008: 183).

El conjunto de saberes y prácticas que el actor adquiere en el mundo de la vida necesitan ser validadas dentro de la dimensión sistémica que impone una normatividad establecida comunicativamente.

Se plantean tres dimensiones en las que la acción comunicativa sirve, “bajo el aspecto funcional de entendimiento, la acción comunicativa sirve a la tradición y a la renovación del saber cultural; bajo el aspecto de coordinación de la acción, sirve a la integración social y a la creación de solidaridad; y bajo el aspecto de socialización, finalmente, sirve a la formación de identidades personales.” (Habermas, 2008: 196).

Realiza un enlace entre los procesos en los que impacta la acción comunicativa y los tres componentes estructurales del mundo de la vida. Donde la acción comunicativa implica uno o varios de los procesos de reproducción cultural, integración social o socialización; estos tres puntos sirven de referentes a la hora de realizar la etnografía de la comunidad estudiada.

El proceso de reproducción enlaza las nuevas situaciones con los estados del mundo ya existentes, y ello tanto en la dimensión semántica de los significados o contenidos (de la tradición cultural) como en la dimensión del espacio social (de grupos socialmente integrados) y en la del tiempo histórico (de la sucesión de generaciones). A estos procesos de reproducción cultural, integración social y socialización corresponden los componentes estructurales del mundo de la vida que son la cultura, la sociedad y la personalidad (Habermas, 2008: 196).

Por cultura hace referencia al saber constituido por el conjunto de interpretaciones que permiten el entendimiento, sociedad a las ordenaciones legítimas que generan pertenencia y solidaridad a los grupos, y personalidad competencias que permiten el lenguaje y la acción.

En las interacciones cotidianas es que se reproduce y se transforman los componentes estructurales del mundo de la vida en referencia a su parte simbólica, y el autor también deja en claro la existencia de una dimensión de reproducción material del mundo de la vida.

“El entretrejimiento de interacciones de que resulta la red de la práctica comunicativa cotidiana constituye el medio a través del que se reproducen la cultura, la sociedad y la persona. Tales procesos de reproducción sólo se refieren a las estructuras simbólicas del mundo de la vida. De ellos hemos de distinguir el mantenimiento del sustrato material del mundo de la vida.” (Habermas, 2008: 196-197).

Expone los tres procesos del mundo de la vida: la reproducción cultural se encarga de relacionar las nuevas situaciones con las existentes, genera continuidad

y coherencia con base en la racionalidad del saber reconocido como válido. Cuando hay una ruptura y crítica en dicha parte al no poder continuar o dar cuenta del proceder se genera una pérdida de legitimidad y sentido. Permite por tanto el proceso legitimar instituciones y patrones de comportamiento (Habermas, 2008).

El proceso de integración social genera que los ámbitos nuevos en el espacio social tengan relación con lo existente, con el objetivo que las acciones coordinadas y reguladas de forma legítima, así como el mantenimiento de la identidad del grupo. Mantiene la solidaridad social que al ser criticada genera conflictos y anomía, derivado en escisiones o cismas del grupo. Genera un sentido de pertenencia del individuo al colectivo y vinculaciones morales u obligaciones (Habermas, 2008)⁷.

El proceso de socialización se encuentra en la adaptación de los nuevos sucesos en la dimensión del tiempo histórico a lo ya existente, estableciendo las formas de acción permitidas y la coordinación entre la vida individual y colectiva. Ante el enfrentamiento de lo establecido se generan alienaciones; el proceso conlleva a una influencia en las interpretaciones realizadas y motivaciones para el actuar dentro de la normatividad (Habermas, 2008)⁸.

⁷ *Teoría de la acción comunicativa II: crítica de la razón funcionalista*. Apartado VI. Interludio segundo: Sistema y mundo de la vida.

⁸ *Ibídem*.

El desarrollo anterior Habermas lo esquematiza en su texto de la siguiente manera:

Componentes estructurales/ Procesos de reproducción	Cultura	Sociedad	Personalidad
Reproducción cultural	Esquemas de interpretación susceptibles de consenso (saber válido)	Legitimaciones	Patrones de comportamiento eficaces en el proceso de formación, metas educativas
Integración social	Obligaciones	Relaciones interpersonales legítimamente reguladas	Pertenencias a grupos
Socialización	Interpretaciones	Motivaciones para actuar de conformidad con las normas	Capacidades de interacción (identidad personal)

Esquema retomado de (Habermas, 2008: 202), correspondiente a las aportaciones de los procesos de reproducción al mantenimiento de los componentes estructurales del mundo de vida.

En el siguiente esquema expone las dimensiones de evaluación de dichos procesos y las perturbaciones que se generan o los fenómenos en momentos de crisis:

Componentes estructurales/ Perturbaciones en el ámbito de la	Cultura	Sociedad	Personalidad	Dimensión de evaluación
Reproducción cultural	Pérdida de sentido	Pérdida de legitimación	Crisis de orientación y crisis educativa	Racionalidad del saber
Integración social	Inseguridad y perturbaciones de la identidad colectiva	Anomía	Alienación	Solidaridad de los miembros
Socialización	Ruptura de tradiciones	Pérdida de motivaciones	Psicopatologías	Autonomía de la persona

Retomado de (Habermas, 2008: 203) cuadro sobre los fenómenos de crisis.

Cada uno de los tres procesos tienen impacto e interrelación en el mantenimiento y reproducción del mundo de la vida, otorgando a la comunicación un papel en los distintos procesos para su mantenimiento y dinámica.

Y esquematiza la función que tiene la comunicación para los procesos de reproducción del actuar que permite el entendimiento:

Componentes estructurales/ Procesos de reproducción	Cultura	Sociedad	Personalidad
Reproducción cultural	Tradicición, crítica, adquisición de saber cultural	Renovación del saber legitimatorio	Reproducción del saber eficaz en los procesos de formación
Integración social	Inmunización de un núcleo de orientaciones valorativas	Coordinación de las acciones a través del reconocimiento de pretensiones de validez	Reproducción de los patrones de pertenencia social
Socialización	Enculturación	Internalización de valores	Formación de la identidad individual

Retomado de (Habermas, 2008: 204) cuadro sobre funciones de reproducción de la acción orientada al entendimiento.

El autor resalta la importancia de abordar el estudio desde la perspectiva de la integración social y la integración sistémica.

En lo referente a la integración social plantea una racionalización del mundo de la vida por diferenciación estructural del mundo de la vida, separación de forma y contenido y reflexivización de la reproducción simbólica. “Si concebimos la sociedad como mundo de la vida en tales términos, estamos aceptando las tres ficciones siguientes: estamos suponiendo la autonomía de los agentes a), la independencia de la cultura b), y la transparencia de la comunicación c).” (Habermas, 2008: 211).

Y dentro de la integración sistémica hace énfasis en aquellos sistemas que buscan mantener una continuidad ante los sucesos que pasan en su entorno, con el objetivo de asegurar la continuidad del sistema. “La evolución sistémica se mide por el aumento de la capacidad de control (*Steuerungskapazität*) de una sociedad, mientras que la separación de cultura, sociedad y personalidad constituye un indicador del estado evolutivo de un mundo de la vida cuya estructura es una estructura simbólica.” (Habermas, 2008: 215).

Por tanto una perspectiva de abordaje de la sociedad es dar cuenta del proceso de los mecanismos y capacidad de control de sus integrantes, de la segmentación de actividades y saberes dentro de cada sector.

Al introducir la teoría de sistemas incluye la noción de entorno, donde se genera un doble proceso de influencia entre entorno y sistema, plantea que la situación de la acción es la que permite entender el entorno del mundo sociocultural de la vida (Habermas, 2008)⁹.

Se aborda el proceso de interrelación entre las estructuras del mundo de la vida para el logro de consenso así como del entendimiento, además los objetivos que se buscan con las acciones y acuerdos; sin dejar de considerar que el sistema social cuenta con acciones instrumentales y acciones comunicativas

Con la perspectiva sistémica los componentes de la estructura del mundo de la vida guardan relación con una determinada orientación de acción, la cultura con los valores, la sociedad con las normas, personalidad con los fines y el comportamiento con los recursos (Habermas, 2008)¹⁰. Se debe abordar dentro del proceso de investigación las cuatro dimensiones.

El sistema en general de acuerdo con la propuesta de Habermas se divide en tres subsistemas, los subsistemas sociocultural (sistemas de estatus y formas de vida subculturales), político (instituciones políticas) y económico (Instituciones económicas) los cuales cuentan con estructuras normativas propias (Habermas, 1989)¹¹.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Apartado V. Punto 10. Réplica a las objeciones.

Y enumera una serie de características generales de los sistemas sociales:

- Intercambio del sistema con su ambiente en la producción y socialización mediante pretensiones discursivas de validez.
- Cambio de patrones de normalidad, limitado por imágenes del mundo.
- Desarrollo de la sociedad se mide por la capacidad de aprendizaje aceptada de forma institucional.

Por tanto se debe abordar el proceso de intercambio e influencia entre el sistema y su entorno en la medida que son aceptados elementos o rechazados, el papel de la orientación ideológica y religiosa en los patrones normativos y la expansión de la intervención de las instituciones en las acciones de los individuos.

Habermas plantea un estudio de la sociedad en dos niveles estructurales con la acción comunicativa cercana al mundo de la vida, pero que genera la articulación y la dinámica dentro del modelo. Sin embargo, una de las críticas que se realiza sobre su propuesta es que su modelo se encuentra construido sobre un modelo ideal de racionalidad, aunque llega a realizar mención sobre factores que pueden afectar el modelo, son dejados a un lado y no se desarrollan sus implicaciones.

Al contar con un modelo de tipo ideal que busca romper con las propuestas teóricas de la imposición y control estructural, a través de un sistema de comunicación que busca el consenso mediante el diálogo y la construcción de modelos de moral conjuntos, descuida las estrategias de control y relaciones de poder. En la construcción de consensos, normatividad y pretensiones de validez, existe también una confrontación de intereses.

Haciendo una lectura detallada de la teoría de la acción comunicativa se puede observar que el autor incorpora los medios dinero y poder como factores que generan un desacoplamiento entre sistema y mundo de la vida, siendo los factores que rompen con ese modelo ideal de racionalidad y que provocan un desacoplamiento estructural. Aunque es una visión reduccionista de los medios que pueden afectar la dinámica estructural, se encuentran también elementos como la ideología, las creencias, la incorporación de prácticas o elementos afectivos. El autor alemán no considera las implicaciones de las emociones y los sentimientos

dentro de los procesos de interacción social.

Para brindar mayor solidez al modelo de análisis y subsanar las carencias teóricas que se han mencionado se hace necesario abordar otras propuestas, para ello se pretende retomar algunas de las propuestas del autor francés Pierre Bourdieu. Se retoma para la investigación únicamente la categoría de *habitus* para complementar la propuesta de Jurgen Habermas de sistema, acción comunicativa y mundo de la vida.

Aunque Bourdieu marca distancia y explica las diferencias entre su propuesta de estudio de la sociedad y la de Habermas, pueden llegar a ser aspectos complementarios a partir de una tradición epistemológica en la que se sitúa cada uno, generando la construcción de un modelo de análisis de la sociedad complementario y con un mayor potencial explicativo mediante el trabajo de campo y como modelo de análisis.

Bourdieu define el *habitus* como “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones” (Bourdieu, 1991: 92).

Implica la interiorización de elementos externos, relacionado con experiencias pasadas y que genera prácticas individuales y colectivas. Genera esquemas de percepción y de acción para los miembros de una determinada sociedad, pero que no limita su capacidad creativa para influir en la dinámica social en las diferentes esferas.

Permite dar cuenta que la individualidad también es construida socialmente, el *habitus* es perdurable aunque presenta una dinámica más lenta, es decir que también está abierto al cambio.

Existen grupos de interés o sectores de la sociedad que luchan por hacerse con el control de un determinado poder, instrumento, medio, y es entonces que se da una confrontación; al lugar de confrontación entre los agentes Bourdieu lo denomina *campo* donde se dan los procesos de lucha, creación y participación por un determinado capital simbólico, social o cultural.

La lucha de los participantes por el capital es lo que determina la estructura del campo, y cada capital adquiere valor en función de un determinado *campo* el cual presenta una dinámica de lucha por transformar las reglas del juego en su interior. Cada campo tiene una lógica y reglas particulares.

Dicha teoría permite abordar el papel que tienen las emociones, la forma en que se usan y transmiten. En el caso del miedo existe en los individuos una vinculación a partir de la transmisión que reciben dentro de la familia, las personas con la que interactúan, la información que reciben de los diferentes medios de comunicación, el capital cultural con el que cuentan y sus experiencias.

Se configura una idea sobre el miedo en la que tiene impacto la cultura y sociedad en que vive una persona, generando interpretaciones, marcos clasificatorios y prácticas en torno al miedo, es decir se configura un *habitus* al respecto; se da una interiorización de esos horizontes emotivos e interpretativos que generan actos y prácticas.

Se forma por tanto una vivencia y percepción del miedo, pero el miedo también tiene un uso social que puede partir de temas o fenómenos de la cotidianidad de la sociedad o pueden ser contruidos o representados como amenazas que transmitan y generen miedo.

Existen diferentes grupos de interés que se confrontan para obtener un capital simbólico y generar miedo en la sociedad para la satisfacción de objetivos, se encuentran los poseedores, emisores o grupos hegemónicos y aquellos grupos que aspiran a dicho privilegio o capacidad que serían los grupos contra hegemónicos.

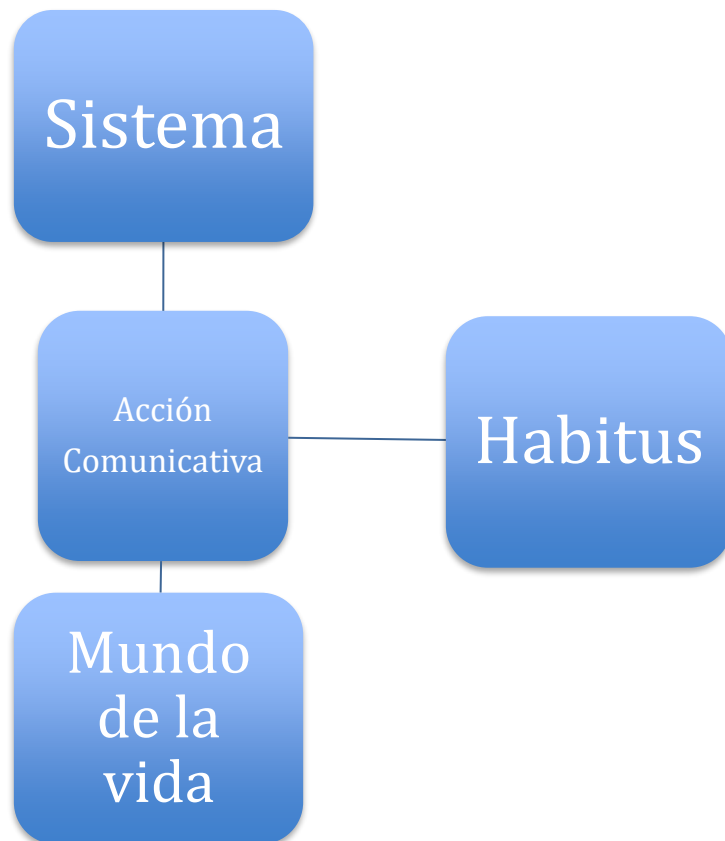
En tanto los seres humanos interactúan entre sí, existe pues un doble dispositivo en los procesos de socialización que tiene que ver con aquellas normas, valores, tradiciones, comportamientos válidos y conceptualizaciones pre-establecidas que influyen en el individuo, es decir hay una influencia a nivel sistémico. Pero también el individuo a partir de sus experiencias y vivencias, en las que influye la cultura y la personalidad generan interpretaciones sobre el mundo, y el tema de las emociones no es ajeno a dicha dinámica.

La noción de *campo* de Bourdieu es complementaria de su propuesta del *habitus*, es una construcción teórica y operativa para el análisis, donde además de ser un espacio de confrontación para la búsqueda de un capital, es también ya la delimitación de una dimensión o subsistema de la vida social a estudiar, como puede ser el campo académico, el campo religioso, el campo político, donde se abordan las dinámicas internas que contribuyen a la configuración de un campo determinado.

Esquemáticamente se podría introducir la noción de campo dentro del modelo de análisis propuesto, sin embargo no lo retomo ya que se pretende realizar un análisis generalizado de la dinámica estructural de una comunidad a partir de diferentes ámbitos, pero requiere de una investigación de muchos individuos analizar la lógica particular de cada uno de los campos de un grupo social con la especificidad que lo realiza el autor francés y para no faltar al potencial analítico que tiene se deja a un lado.

Por tanto la incorporación de la categoría de *habitus* dentro del modelo propuesto por Habermas sirve para dar cuenta de aquellos esquemas que presentan una mayor continuidad en la sociedad y que los nuevos miembros van adquiriendo y que impactan en su actuar. Permite al individuo ubicarse y conocer su entorno para organizarse y establecer representaciones en conjunto. Sin embargo, no quiere decir que no presenten cambios, se dan pero de una manera más lenta.

El modelo propuesto se puede esquematizar de la siguiente manera:



El sistema por tanto cuenta con una serie de subsistemas sociales que se componen como esferas y ámbitos con sus propias características, pero que son interdependientes y se influyen unos a otros, además de mantener un intercambio constante con elementos de su entorno. Para abordar el estudio de la estructura social se deben estudiar los subsistemas: político, económico, sociocultural, incluyendo el parentesco y la religión.

El mundo de la vida en su dimensión simbólica y material, referentes a la personalidad, cultura y sociedad, incluyendo las vivencias de los individuos que permiten conformar dichos esquemas comunes entre los miembros de la sociedad para permitir los procesos de interacción y cooperación.

El *habitus* que presenta influencias del sistema y del mundo de la vida y que son marcos que tienden a la continuidad dentro de la sociedad, articulando y teniendo impacto en la vida social e individual de los actores.

Y la acción comunicativa que es la que permite la interrelación entre los otros tres componentes, es un elemento dinamizador en la organización y estructura social, permite el intercambio de prácticas y saberes, además de mantener un esquema común para permitir la solidaridad social.

Capítulo 2.-Emociones

En el presente capítulo se abordan algunos de los pioneros en el estudio de las emociones desde diversas disciplinas, así como la exposición de algunos de los debates de mayor discusión dentro de los estudios sobre las emociones.

Las emociones acompañan siempre al ser humano, aunque pueden existir debates sobre su conceptualización o procesos fisiológicos, no se puede dudar de su existencia y del impacto que tienen en la vida de los individuos.

Es un término complejo en tanto abarca diversos componentes como: el cognoscitivo, la dimensión fisiológica, la expresión y motricidad, la motivación, la dimensión subjetiva, la interacción, la educación, la normatividad, es decir que diferentes dimensiones abarcan la experiencia y dinámica emocional.

Diversos son los enfoques desde los que se ha abordado el estudio de las emociones, con énfasis particular en una parte del proceso emocional donde existe una larga tradición de estudio dentro de la medicina y la psicología.

En los estudios de las ciencias sociales se llegaba a tocar el tema en ocasiones pero de manera residual y es entonces que surgen corrientes para abordar el tema como la sociología de las emociones o la antropología de las emociones, y es desde dichas propuestas donde se pueden retomar vertientes de estudio en comunicación.

En clásicos como Weber relaciona la acción afectiva y su relación con la conducta pasional, en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, aborda los efectos emocionales de la ideología. Durkheim en su libro de *El suicidio* estudia la relación de lo afectivo con los procesos de desviación social, la relación entre el orden social y la afectividad. Y de igual forma se puede encontrar relación en textos de Simmel, Parsons y Goffman (Bericat, 2000).

El estudio de las emociones ha tenido una expansión a nivel nacional e internacional, se han generado una gran cantidad de seminarios, foros e institutos que buscan dar cuenta de su estudio desde diferentes disciplinas.

En los últimos años han crecido exponencialmente los textos que hablan sobre el tema de las emociones, en lo que algunos observan como un avance

importante en el desarrollo científico y las investigaciones transdisciplinarias, y otros lo ven como una moda.

Sergio de Zubiría (2007) habla de la existencia de un giro emocional en los últimos años que contiene un conjunto de postulados: la relectura de los estudios sobre las emociones en occidente, abandonar concepciones simplistas de las emociones, superar la dicotomía entre razón/emoción y la relación entre moralidad y emociones.

Entre las fuentes que otorgan información sobre las emociones se encuentra la introspección, la experiencia literaria, las propuestas de moralistas y filósofos, y las fuentes científicas, las cuales contribuyen a nutrir la información que se tiene sobre el tema, además de permitir su análisis y difusión dentro de diferentes sectores de la sociedad.

La dimensión emocional al ser exaltada de más, también genera un exceso de interpretaciones y discursos sobre actos o sucesos. Algunos sectores las olvidan o reprimen y otros las emplean en exceso.

Las emociones como discurso técnico, social o científico, también ha tenido un uso extendido y ha sido empleado desde diferentes disciplinas y ámbitos sociales, dando origen a diversos términos como capital emocional, inteligencia emocional, marketing emocional, desarrollando una industria alrededor de las emociones.

En el caso de las ciencias de la comunicación, se hace referencia de forma secundaria o tangencial a las emociones en los estudios, son escasos los trabajos que permitan aproximarse a un estudio de las emociones desde la comunicación de forma directa y los existentes guardan relación con los medios de comunicación, con la publicidad o la propaganda.

Dependiendo de las posturas de análisis se tiende a segregar el abordaje comunicativo de las emociones en la comunicación no verbal, sin embargo es una categoría compleja que no es posible reducirla únicamente a dicho aspecto.

Por tanto en el presente trabajo se busca trazar una serie de pautas generales para intentar generar un estudio de las emociones desde la perspectiva de la comunicación, retomando trabajos de diferentes disciplinas que pueden

apoyar en la construcción de dicho proyecto. Así como detectar los temas o problemas que competen a la comunicación y en los que interviene el ámbito de lo emocional.

Entre los primeros autores que comienzan a abordar con otros conceptos o de manera tangencial el tema de las emociones se encuentran dentro de la filosofía con: Aristóteles y Descartes, muchos años después aparecerá Jean Paul Sartre.

Otras propuestas de abordaje se encuentran desde: el evolucionismo, las teorías conductistas, teoría sensacionista, el eliminacionismo, el constructivismo social, los cognitivistas, entre otras perspectivas.

A continuación se exponen algunos de los puntos de debate sobre las emociones y generan diversas líneas de investigación al respecto.

2.1- Antecedentes del estudio de las emociones

En los trabajos sobre el estudio de las emociones se cita con frecuencia a Aristóteles como uno de los primeros autores que abordan el tema, aunque en su momento no se podría caracterizar su trabajo como un postulado del análisis y estudio del ámbito emocional, su trabajo da cuenta del papel que pueden tener en el desarrollo de la vida social.

De su texto *Retórica* se realiza una exposición de la relación que encuentra el autor griego entre la argumentación, la persuasión y las emociones, donde las últimas tienen un papel importante en la labor de convencimiento. Casacuberta (2000) dice al respecto que Aristóteles destaca una propiedad básica de las emociones que las hace sensibles para la retórica, ser estados mentales con una asociación al placer o dolor, conllevan raciocinio y sensación.

El autor griego establece una relación entre el lenguaje y las emociones, donde los individuos se sirven del conocimiento de los detonantes emotivos e imprimen en sus discursos elementos emocionales y los configuran con el lenguaje para lograr un mayor impacto ante el público.

Descartes fue otro filósofo del que se recuperan aspectos para el estudio de las emociones, dentro de su obra se encuentran referencias al estudio de las emociones, el autor del *Tratado de las pasiones humanas*, es considerado el

precursor de los estudios sobre emociones básicas.

Las emociones básicas se derivan de una clasificación para poder controlar las emociones, las básicas hacen referencia a aquellas que se presentan de forma universal y a partir de las cuales se pueden construir otro conjunto de emociones, en su propuesta considera seis: la admiración, el amor, el odio, el deseo, la alegría y la tristeza.

Descartes dentro de su propuesta genera una antropología para entender las pasiones con un estudio de la parte ideal y existencial, donde parte del beneficio que tienen es evitar la monotonía y el aburrimiento.

Realiza una clasificación entre varios conceptos para dividir tres dimensiones de la subjetividad, la parte exterior con cambios en lo corporal, un cambio en la totalidad del individuo y el último que se relaciona con las emociones la modificación del alma (Malo Pé, 2004).

Con dicha lectura se incorpora la interrelación entre la parte física, la mental y lo que podemos denominar como espiritual, las emociones intervienen en las creencias, en la comunicación no verbal, en procesos bioquímicos y en la toma de decisiones.

Desde la biología y en particular en los estudios evolucionistas se abordaron las emociones en su impacto en la condición humana y su utilidad o no para la supervivencia de la especie. Y dentro de dicha corriente Darwin es un autor que también es considerado uno de los precursores del estudio de las emociones, observa que hay un conjunto de emociones que permiten al hombre su adaptación y supervivencia, mientras existe otro grupo al que no encuentra utilidad biológica.

“Las señales abiertas de emoción, según él, están relacionadas con la lucha de vida o muerte por la supervivencia y con la reproducción de la especie. Sin embargo, algunas expresiones emocionales carecen manifiestamente de utilidad biológica, emociones tales como el llanto y la risa.” (Thomas, 1978: 22). Sería debatible la utilidad biológica de algunas emociones a la luz de nuevos estudios, sin embargo su utilidad social es innegable.

Su trabajo se centra en investigar las expresiones de las emociones y su utilidad para el mantenimiento de la especie. La propuesta de Darwin se encuentra

en su texto *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*, donde menciona tres principios para dar cuenta del surgimiento de las conductas emocionales.

El primer principio es que surgieron para aliviar sensaciones o satisfacer deseos, lo denomina como el principio de los hábitos útiles asociados, el segundo son conductas que al parecer no tienen un propósito útil y es el principio de la antítesis y el tercero son un conjunto de cambios fisiológicos que resultan de la excitación corporal y es el principio de la acción directa del sistema nervioso sobre el cuerpo.

El modelo evolucionista permite observar la utilidad y diversidad de procesos en que intervienen las emociones y considerar los procesos bioquímicos, sin embargo carece de aspectos para un abordaje del tema desde las ciencias sociales como serían el contexto de producción, la cultura, la interacción entre individuos, la presencia de instituciones y aparatos ideológicos, entre otros aspectos.

2.2 Razón y emoción

Uno de los debates que presentan diferentes discusiones a lo largo de la historia con el ámbito emocional es la relación entre razón y emoción. “Nuestra cultura casi siempre ha contemplado las emociones como algo peligroso, incontrolado, no sujeto a la razón.” (Casacuberta, 2000: 9).

Diversos autores a lo largo de la historia por tanto han generado una relación de contradicción entre razón y emoción, donde las emociones se relacionaban con impulsos e instintos que no eran controlados del todo por el ser humano, que se quedaban como resquicios evolutivos que impedían el completo desarrollo humano, se relegaban a la parte privada y no eran propias de un hombre virtuoso.

“Desgraciadamente casi nadie es consciente, seguramente por lo inmediato que es, de las veces en que las emociones nos han aconsejado estupendamente...sin ellas prácticamente no podríamos plantearnos ninguna actividad, por simple o racional que nos pareciera...recuperando en aforismo de Pascal, las razones del corazón son también razones de la razón.” (Casacuberta, 2000: 10).

En la actualidad la mayoría de las investigaciones concuerdan en la relación y dependencia entre razón y emoción, donde se implican mutuamente y se reconoce una lógica de las emociones. Parte de la evaluación para determinar el papel de las emociones se encuentra en su papel para la toma de acciones y decisiones como lo expresa el trabajo de Calhoun y Solomon. “Por otro lado, está el hecho de que nuestras emociones a menudo son inteligentes, y de hecho son a veces más apropiadas y perspicaces que las calmadas deliberaciones de lo que llamamos ‘razón’. “ (Calhoun y Solomon, 1996: 9).

Sergio de Zubiría (2007) menciona que las emociones contribuyen a una mejor toma de decisiones, se les puede contemplar racionales si son apropiadas con las valoraciones cognitivas que las desencadenan.

Para la determinación de la racionalidad emocional las creencias tienen un papel importante si se incluyen dentro de las emociones, ya que las creencias implican un proceso de razonamiento.

“Ante todo, si las emociones abarcan creencias, es obvio que no son no-racionales...como son, en parte, fenómenos ‘cognoscitivos’ y ‘evaluativos’, las emociones presuponen racionalidad en el sentido psicológico: la habilidad para usar conceptos y tener razones para lo que uno siente. Si estas razones son buenas razones, eso ya es otro asunto.” (Calhoun y Solomon, 1996: 38).

2.3 Funciones de las emociones

Se considera que las emociones tienen un determinado funcionamiento para el ser humano como son: la función adaptativa, la función de motivación, la función de información y la función social.

La adaptativa al permitir la adaptación al ambiente y la sobrevivencia; la función de motivación al predisponer a la acción; la función de información donde la expresión da cuenta de la intencionalidad, informa al que experimenta la acción y a los observadores; y la función social que permite comunicarse, facilita la interacción y la influencia en los demás (Redorta, Obiols y Bisquerra, 2006).

De acuerdo con Reeve en Chóliz la emoción cuenta con tres tipos de funciones: función adaptativa que permite realizar la conducta pertinente de acuerdo

a las condiciones; función social permiten dar cuenta de la expresión de una persona y tratar de percibir un comportamiento futuro, y; función motivacional impacta en la dirección e intensidad de la conducta (Chóliz, 2005).

Izard en Chóliz menciona como parte de las funciones de las emociones, facilitar la interacción social, permitir la comunicación y controlar la conducta, dichas funciones también se pueden clasificar dentro de las sociales.

Desde la tradición filosófica y cognitiva se plantea el tema de aquellos objetos, personas o circunstancias que pueden detonar emociones en una persona, donde un mismo objeto puede provocar distintas reacciones. “La conexión problemática entre una emoción y su ‘objeto’ se complica aún más por el hecho de que diferentes emociones se refieren a diferentes aspectos de un objeto.” (Calhoun y Solomon, 1996: 35).

La detección del detonante de las emociones es importante en tanto permite generar un referente sobre las afectaciones individuales derivadas de vivencias del afectado y de la configuración de esquemas y símbolos comunes que pueden ser utilizados para buscar un impacto en el público. Para ello, se deben considerar las variables culturales y sociales que mediante el proceso de socialización y la experiencia de los individuos para determinar el efecto de los objetos o parte de objetos en la sociedad.

Otro elemento importante es que existen emociones que se originan sin la necesidad de un referente material, sin embargo, no parten completamente de la nada, deben tener relación con algún elemento conocido para que a la persona le resulte significativo.

Emoción y comunicación se encuentran relacionadas estrechamente, por lo que da paso para una investigación que analice el vínculo existente, las emociones sirven a los actores sociales para su reflexión y acción en el mundo. Las emociones se generan a partir de una determinada información y también aportan ellas mismas otro tipo de información.

Y la función principal que se pretende explorar en el presente texto es la función social, que implica el proceso que abarca desde la conformación de una idea de emoción, las vivencias y experiencias que la forman, la transmisión y

adopción, así como los resultados y manejos que se realizan de la misma.

2.4 Control emocional

Una idea constante es la posibilidad de poder controlar las emociones derivado de un proceso de madurez personal, donde el individuo tiene la capacidad de controlar y regular sus instintos. Existe una amplia literatura del tema sobre todo en psicología donde se destaca la capacidad de control emocional como deseable para la salud de un individuo y como herramienta de éxito profesional.

La regulación emocional se da a partir de un conjunto de estrategias empleadas por los individuos para buscar una coherencia entre la experiencia vivencial, su expresión acorde con la situación y su adaptación a las normas de conducta permitidas.

“La madurez emocional se logra gradualmente al tiempo que el niño crece y obtiene conocimientos y experiencias para afrontar los problemas que surgen en su medio. Los signos externos del disturbio emocional pueden suprimirse voluntariamente, o expresarse abiertamente, pero un adulto nunca está completamente libre de sentimientos y emociones.” (Thomas, 1978: 124)

El autor expone el papel de la edad y las experiencias acumuladas por el individuo para el logro de lo que denomina como madurez emocional, donde se tienen la capacidad de hacer frente a una situación en que se detecta lo que genera la afectación y adecuar el comportamiento a lo que convenga en dicha instancia.

Desde otro enfoque Nietzsche habla de educar a las pasiones, como una manera de evitar una afectación a la que asigna una carga negativa, el interés en las emociones por tanto partiría del dominio que se debe generar para evitar problemas. “El filósofo alemán Nietzsche sugiere que ‘todas las pasiones tienen una fase en que son meramente desastrosas, cuando se cuelgan de su víctima y la hacen caer con el peso de su estupidez’, pero luego sigue argumentando que ésta no es una razón para rechazar las pasiones; es más bien una razón para educarlas.” (Calhoun y Solomon, 1996: 39).

Dicho proceso de educación de las emociones estaría acompañado del proceso civilizatorio de los seres humanos y los procesos de organización social,

donde se establecen límites de emotividad y una dimensión evaluativa sobre la pertinencia de experimentar o no una determinada emoción. En el esquema de control intervienen una dimensión interna, las relaciones interpersonales y el sistema social.

Otros enfoques apuestan por una potencialidad particular de las emociones en las que la razón no es capaz de dar cuenta de ellas y controlarlas, por tanto apelan al dominio de una emoción sobre otra, las emociones por tanto serían reguladas desde lo emocional. “La mejor manera de cambiar la emoción no es a través de la cognición o el razonamiento, sino a través de una emoción contraria e incompatible con la primera” (Redorta, Obiols y Bisquerra, 2006: 45).

Optan por una toma de conciencia de los actos y la toma de responsabilidad de los individuos sobre las emociones que sienten y reflejan. “En la medida en que nuestras emociones abarcan creencias, y en que somos en algún sentido responsables de lo que creemos, somos también responsables de nuestras emociones..., ser responsables de nuestras emociones hasta cierto punto no es lo mismo que ser capaces de controlarlas” (Calhoun y Solomon, 1996: 45) aunque la responsabilidad normalmente conlleva un grado de control.

Una línea de investigación que se ha generado del tema del control emocional es la relación entre las alteraciones que provocan las emociones en la salud de los individuos, estudiando la relación entre la expresión o control emocional con el proceso salud-enfermedad. Al no poder lograr un control de las emociones conllevan a procesos que afectan la integridad de la persona a un nivel bio-químico y también social.

Las emociones se encuentran por tanto también clasificadas y estereotipadas, tanto en su experimentación como en la expresión que conlleva cada una, aunque en diferentes culturas el efecto interno y la expresión sea similar, los detonantes, el control o permisividad y la evaluación o valor que se les da, en cada caso, suele ser diferente.

2.5 Clasificaciones de las emociones

La clasificación de las emociones es otro punto de las propuestas y estudios sobre las emociones, como primarias o secundarias, simples o complejas, positivas o negativas.

Sergio De Zubiría (2007) plantea que dependiendo de los criterios que se tomen en cuenta existen cuatro grandes sistemas de tipologización: la primera es la que guarda relación con procesos de evaluación, regulación o interacción en emociones sociales, la segunda es al analizar desde el merecimiento o inmerecimiento, la tercera es desde lo bueno-malo (positivo-negativo) y la cuarta sobre lo que pudo haber ocurrido o hecho.

Desde la filosofía “Descartes, por ejemplo, hizo una lista de seis emociones básicas: asombro, amor, odio, deseo, gozo y tristeza (Artículo LXIX). Todas las demás emociones, sugirió Descartes, están ‘compuestas por éstas’.” (Calhoun y Solomon, 1996: 32). Sin duda dependiendo el autor es variable la cantidad y selección de emociones básicas, aunque las mencionadas son citadas frecuentemente.

Las clasificaciones consideran emociones básicas aquellas que son innatas o que se presentan independientemente de elementos como el género o la cultura, con componentes de comunicación no verbal comunes y las secundarias dan resultado de la combinación de emociones básicas.

Sin embargo dependiendo el autor seleccionan las emociones que consideran básicas y las que son complejas, sin que exista un acuerdo común en su esquematización.

Izard establece una serie de requisitos para poder considerar una emoción básica: sustrato neural específico y distintivo, expresión específica y distintiva, sentimientos específicos y distintivos, ser resultado de procesos biológicos evolutivos, y tener propiedades motivacionales y organizacionales de funciones adaptativas. Y encuentra nueve emociones básicas: placer, interés, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo, desprecio y culpa-vergüenza (Chóliz, 2005).

Ortony y Turner generan una clasificación de las emociones básicas en la corriente biológica que enfatizan la utilidad de las emociones básicas para el

proceso adaptativo y las explicaciones psicológicas que optan por una explicación de las emociones desde algunas que son irreductibles.

Otros autores como Redorta, Obiols y Bisquerra (2006) proponen una clasificación de emociones negativas, positivas y ambiguas.

Las emociones negativas son aquellas que implican una situación amenazante al bienestar del individuo, generando consecuencias desfavorables, en ellas incluyen: el miedo, la ira, la tristeza, la culpa, la vergüenza, la envidia, los celos y el disgusto.

Las emociones positivas derivan de un análisis en beneficio de la persona y en ellas se encuentran: la alegría, el amor, el afecto y el alivio.

Y las emociones ambiguas que son indeterminadas, donde tiene una fuerte influencia el contexto en el que se desarrollan, pueden ser tanto positivas como negativas, como pueden ser: la sorpresa, la compasión y la esperanza.

Schlosberg (en Fernández 2011) plantea su clasificación desde los ejes de agrado-desagrado y aceptación-rechazo, los cuales sitúa en un círculo de forma perpendicular para realizar una evaluación de la correlación y diferencia entre las emociones.

2.6.- Sentimiento/ emoción

Thomas Young es un psicólogo norteamericano, el cual brinda un esquema general de la forma en que ha cambiado el concepto de emoción, desde su noción etimológica que hacía referencia a un traslado, hasta el uso que se brindan al término relacionado más con la parte cognitiva. Y sobre el uso más actual del concepto menciona que “la palabra moderna emoción se utiliza algunas veces en el sentido aristotélico para incluir toda la gama de procesos afectivos, y algunas veces en el sentido más restringido de Vives para designar procesos afectivos intensos, destructivos, desorganizados y violentos.” (Thomas, 1978: 16).

Con esos dos usos que se hacen del término en definiciones más modernas se puede observar una diferencia de perspectivas relacionadas con la intensidad que se atribuye a las emociones y por otra parte su carácter racional o irracional, el cual es otro de los grandes debates dentro del campo de estudio sobre las

emociones.

Una definición más generalizada y que da cuenta de la convergencia de distintas variables para el estudio de las emociones, aunque sin mucha especificidad es la realizada por Anna María Fernández Poncela: “Las emociones son básicamente –si tuviésemos que elegir una definición- procesos físicos y mentales, neurofisiológicos y bioquímicos, psicológicos y culturales, básicos y complejos. “ (Schlosberg en Fernández, 2011: 3).

Dicha definición muestra la complejidad que implica hablar sobre las emociones y lo difícil que es generar marcos comunes de uso del término, podemos notar que la emoción aparece como un fenómeno total que requiere de un esfuerzo interdisciplinario para su estudio. Sin embargo, destaca aquellos matices que permiten su estudio desde la parte de las ciencias sociales como son la dimensión cultural y agregaría el proceso comunicativo.

Sobre su diferencia con los sentimientos la autora expresa: “Los sentimientos son las emociones culturalmente codificadas, personalmente nombradas y que duran en el tiempo... El sentimiento requiere además de la parte corporal, emocional y perceptiva, de experiencias vividas o imaginadas o introyectadas, en su caso, así como del contexto socio-cultural-espacio-temporal” (Fernández, 2011: 3-4). El surgimiento de un sentimiento tiene que ver así entendido el término con una instancia posterior a los sucesos o vivencias, es parte de un proceso reflexivo sobre las emociones y una persona o grupo social puede mantener un sentimiento por largos periodos de tiempo que impactan su visión y actuar en el mundo.

Un elemento a rescatar es que la información y vivencias que permiten forjar dicho sentimiento pueden ser producto de la imaginación o de la introyección, hablamos por tanto de la importancia de saber la fuente de ese mensaje que genera una percepción en el individuo y posteriormente en un grupo social a partir del eje del contexto social, cultural, espacial y temporal, que son variables base de los estudios sociales. Por tanto el término sentimiento parece tener mayor relación para abordarlo desde la perspectiva social.

Las expresiones y términos que se utilizan para dar cuenta de los sentimientos no son los sentimientos en sí, tampoco es precisamente lo que se

siente, para tratar de explicar el sentir se utilizan otros discursos en tanto construcción social. Dentro de esta propuesta no es posible establecer una distinción entre sentimiento, sensación, emoción, pasión, afecto y estado de ánimo, e implica aspectos vivenciales, corporales, morales, cognoscitivos e intuitivos (Fernández, 2000).

Al hablar de sentimiento no se puede distinguir entre lo interior y lo exterior, entre objeto y sujeto, la afectividad es de orden colectivo y ejemplos en donde se puede presentar es en las masas y los sueños. Por tanto existe una interrelación entre la afectividad, la sociedad y la cultura.

La colectividad cuenta con límites internos y externos que ayudan a dar cuenta de la identidad del grupo, el interior es importante en tanto da sentido de pertenencia y la parte externa contribuyen a contener.

Se debe tener una comprensión del poder en tanto afecto, el detentar o no enfrentar un poder provocan emociones en los individuos, los sentimientos se configuran por tanto del resultado de la interacción entre poderes y contrapoderes. Entonces los sentimientos tienen que abordarse en relación con las situaciones considerando las dimensiones de temporalidad y espacio. En su dimensión individual un sentimiento nunca puede ser el mismo, son sociables en tanto implican la interacción con otras personas y son relativos en tanto existe una gama de posibilidad e intensidades (Fernández, 2000).

Pablo Fernández Christlieb señala como punto importante que la construcción de las emociones es un proceso social que se origina en un determinado grupo cultural y social (Fernández, 2000).

Existe una estrecha relación entre emoción y sentimiento que hace difícil establecer una distinción, pero podemos considerara a ambas parte de un proceso; son parte importante de los marcos sociales de interpretación y acción, abarcan la relación entre los mundos de vida de las personas y la formación del sistema social y su papel en la estructuración de los individuos.

“Y es que son las emociones o los sentimientos las que proporcionan la base necesaria al conocimiento del bien y del mal para que el ser humano se movilice y actúe en consecuencia con ello.” (Camps, 2011: 17). Por tanto como lo plantea

Victoria Camps ambos elementos guardan entonces también una estrecha relación con la ética que determina clasificaciones sobre el mundo para tender a la acción y permiten la vida en sociedad.

En ambas influye el entorno en sus diferentes implicaciones para brindar sentido, es decir las dimensiones tecnológicas, económicas, ecológicas, políticas, culturales y religiosas. Son capaces de informar o comunicar y en ambos casos se pueden convertir dependiendo de su uso en formas de control social.

Entonces la emoción se asocia más con el plano individual tiene relación con las vivencias, aunque para su formación se juntan experiencias de varias personas, se vuelven una guía para que el individuo brinde significado a su vida, son capaces de provocar o contener acciones. “La emoción es un fenómeno de duración breve. Suele durar segundos, minutos y a veces horas; pero muy pocas veces una misma emoción dura días.” (Redorta, Obiols y Bisquerra, 2006: 53).

Los sentimientos por su parte tienen una duración más larga, son reconocidos, normados y configurados por un grupo social, se encuentran vinculados con un proceso de interpretación y asignación de patrones colectivo, donde interviene la dimensión histórica.

“Un sentimiento es la componente cognitiva de la emoción. Un sentimiento, con la participación de la voluntad, puede durar semanas, meses, años e incluso toda la vida...los sentimientos son experiencias que nos informan de cómo se están comportando nuestros proyectos o deseos en su enfrentamiento con la realidad.”
(Redorta, Obiols y Bisquerra, 2006: 53).

La emoción se puede experimentar de forma individual, pero el sentimiento es compartido, entonces en el presente estudio aunque se parte de la experiencia emocional de los sujetos, se abordará el miedo ya en su conformación como sentimiento.

Existen por tanto diversos debate sobre el aspecto de las emociones, aquí se brindó un breve esbozo para tratar de situar la temática y a continuación se abordará el miedo que es la emoción central de la presente investigación.

Capítulo 3.- El Miedo

El presente capítulo aborda la emoción particular a tratar que es el miedo, las características generales que se le atribuyen, la gradación o escala de medición y su relación con los estudios sociales.

El miedo es probablemente una de las emociones que más se han estudiado en los diferentes campos del saber y de los que causa mayor interés. Comúnmente se le brinda una connotación negativa, como una emoción que no quiere experimentarse y de la cual se huye.

Así como otras emociones, el miedo tiene sus propios detonantes y procesos, los objetos, situaciones y personas que provocan el miedo son vividos individualmente y configurados culturalmente, aunque existen un conjunto de miedos constantes como es el caso del miedo a la muerte, a la soledad, a los otros y a lo desconocido.

Tiene motivadores objetivos y subjetivos, es decir que en algunos casos se tiene identificado en forma concreta y materializada el elemento que provoca la experiencia del miedo, en otros casos se puede tener identificada la fuente como puede ser una idea, un concepto, un ser mítico o imaginario, pero que no es aprehensible. A la experiencia de temor que no se tiene con certeza que la provoca se le denomina comúnmente como angustia.

Los miedos tienen también la característica de ser constantes o cambiantes, en función de las variables de tiempo y lugar. El miedo como las demás, siempre implica otras emociones y se generan transformaciones entre estados emocionales, por tanto su estudio conlleva el uso de otras categorías.

El miedo genera cambios en las dinámicas e interacciones cotidianas que posteriormente con la acumulación de vivencias crean miedos generalizados en una comunidad. Tiene la capacidad de unir y dividir a las personas, tiene la capacidad de propiciar el orden o el caos, por tanto el miedo no tiene una condicionante negativa innata, depende del control, uso y enfoque que se le brinde.

Las reacciones ante el miedo son otro componente de su estudio, algunos conllevan un cambio que lleva a la acción, provocando la violencia o la huida, y en otros casos a la parálisis.

3.1-Características generales

En una perspectiva psicobiológica “el miedo es considerado como un producto emocional de la amígdala, la cual se ubica en la base del cerebro y desempeña una función central al recibir información de todos los sentidos y alertar a otras estructuras cerebrales como el hipocampo y la corteza prefrontal” (Bedoya y Velásquez, 2014: 354).

En la respuesta ante el miedo el cuerpo adquiere mayor energía, incrementa el flujo sanguíneo cerebral y muscular, hay más resistencia al dolor, aceleramiento para la acción, de igual forma puede llegar a detener toda acción defensiva (Rodríguez, 2004 en Bedoya y Velásquez, 2014). Entre las características de la expresión del miedo se encuentran: la abertura de la boca, palidez del cuerpo, sudor, resequedad en la boca, el cuerpo tiembla, piel y pelo se eriza, y el corazón se acelera o detiene (Gutiérrez, 2016).

La actividad fisiológica que genera es una aceleración de la frecuencia cardiaca, incremento de conductancia y sus fluctuaciones; el proceso cognitivo implica un doble proceso de valoración, primero se detecta la amenaza y posteriormente una ausencia de estrategias para afrontar la situación, hay un proceso de obnubilación que centra la percepción en el estímulo generador de temor (Chóliz, 2005).

El miedo guarda relación con la ansiedad en tanto las reacciones que devienen de este generan trastornos mentales, conductuales, emocionales y psicosomáticos; la particularidad que detecta en el miedo es que se produce como resultado de un peligro real y la reacción es proporcional. Sin embargo las fuentes que lo generan no solamente son reales, materiales o racionales, como se expuso en el apartado anterior, las emociones también son producto de pautas simbólicas e imaginarias.

Las funciones que tiene el miedo son: facilitar la respuesta de escape o evitar la situación peligrosa, genera una reacción rápida y moviliza gran cantidad de energía. La experiencia que genera en el sujeto es una situación intensa y

desagradable provocadora de aprensión, desasosiego y malestar, preocupación por la salud y seguridad, y una sensación de pérdida de control.

Mariano Chóliz en el texto *Psicología de la emoción: el proceso emocional*, brinda algunos datos para introducirnos en el estudio del miedo, sitúa al miedo como una de las emociones sobre las que se puede detectar un conjunto de patrones de conducta generalizados que presentan características comunes entre los seres humanos, por tanto se podría considerar como una emoción básica.

El miedo es considerado también como una emoción negativa que puede generar enfermedades físicas o mentales, su expresión patológica son los trastornos de ansiedad, debido a una sobre-estimulación ante una fuente de peligro (Piqueras. Et.al, 2009). Existe una división entre miedos normales y miedos patológicos, el primero no tiene problemas de activación y desaparece junto a la fuente de peligro y el segundo no se puede controlar y afectan la calidad de vida de las personas (Bedoya y Velásquez, 2014).

Morquecho y Vizcarra (2009) definen el miedo como emoción-choque, ante una percepción de peligro se genera una creencia que forma un sentido de inseguridad y los efectos que se pueden generar son positivos o negativos, y se plantea que el miedo desaparece junto a la amenaza de peligro, por tanto aunque desde la psicología se le puede atribuir una temporalidad corta, dentro de una visión sociológica al mantenerse la fuente de inseguridad se pueden prolongar los efectos del miedo en la población.

Hansberg (1996) expone el proceso cognitivo del miedo, habla de la acción intencional como la creencia de estar en peligro o de que algo es peligroso, el deseo de evitar algún daño y el deseo de huir del peligro para protegerse, las creencias requieren de reflexión y se hace necesario el lenguaje.

El proceso anterior es importante en tanto permite que una emoción pueda conceptualizar sus miedos, inventar terrores, comunicarlos, hacer conexiones inferenciales (si tengo miedo a x, entonces tengo miedo de hacer y), y su conexión con otras actitudes proposicionales (si temo hacer a, entonces creo que puede pasarme b), dar razones a sus miedos, tener miedos irracionales o inapropiados.

Hay una articulación de la dimensión individual en la reflexión e interpretación, con las relaciones sociales que se establecen mediante la comunicación.

El miedo según Gordon (en Hansberg, 1996) tiene un efecto motivacional que sirve para evitar o disminuir la vulnerabilidad, así como incrementar el control; las acciones dependerán de la situación, el contenido, las razones actitudinales y epistémicas, las actitudes, valores y creencias de las que se teme.

Establece una distinción básica entre actuar por miedo como una reacción instintiva y actuar motivado por el miedo, o algunos casos donde se presenta una combinación entre ambos. El accionar derivado del miedo puede ser por tanto de forma instintiva o resultado de una motivación social.

El miedo aparte de tener una base fisiológica y bioquímica, tiene también influencia de la parte psicosocial y subjetiva; el miedo puede relacionarse con la incertidumbre, pero también con la certidumbre, la primera relacionada con las posibilidades futuras y la segunda con base en hechos o situaciones fácticas. Por tanto el miedo puede ser atribuido a dos condiciones y también puede generarlas, aquí por tanto hay una relación con las vivencias, contexto y temporalidad.

Se puede clasificar al miedo como una emoción básica en tanto es común entre los seres humanos, es una emoción-choque en tanto a partir de un estímulo real, imaginario, histórico o condicionado, el individuo genera una percepción de inseguridad y los efectos dependiendo del individuo, el contexto y el manejo pueden ser positivos o negativos.

3.2.-Nivel y clasificación del miedo

Un punto importante es la relación y la distinción entre el miedo y otro grupo de conceptos los que se le asocia como son: el terror, el pánico, el temor y las fobias.

Dentro de la visión evolucionista Darwin observa una conexión entre miedo y sorpresa donde el miedo es resultado de algo repentino y peligroso; mientras el terror Darwin lo considera como un miedo extremo.

Se puede generar una clasificación de conceptos pertenecientes a la familia según el grado de intensidad en el presente caso de menor a mayor: aprensión,

recelo, sospecha, temor, consternación, espanto, terror, pánico y pavor (Díaz en Gutiérrez , 2016).

El pánico es un miedo extremo con frecuencia colectivo y contagioso, el temor es pasión de ánimo que provoca huir, el horror es un sentimiento intenso provocado por algo espantoso y las fobias son un miedo persistente e irracional hacia un objeto, situación o actividad (Gutiérrez , 2016).

Con los componentes expuestos y las atribuciones sobre cada concepto queda claro que todos se encuentran relacionados con el proceso emocional del miedo, con la diferencia en el énfasis que brindan a la intensidad, duración, función, causa, efecto o reacción.

El miedo es derivado de algo que un individuo o sociedad detecta como amenaza, ante dicha situación se genera un proceso de concentración en el estímulo, limitando el análisis del resto de los elementos del entorno, dicho proceso es importante para considerar el grado de penetración y eficacia de los procesos generadores de miedo.

Las causas que pueden generar miedo son las siguientes: situaciones potencialmente peligrosas, situaciones novedosas y misteriosas, el abismo visual, el dolor o su anticipación, la pérdida de sustento, la imaginación (creación de imágenes mentales), los sueños (creencia en que anuncian algo), los recuerdos, películas y libros (como detonantes de posibilidades y de imágenes) (Chóliz, 2005, Hansberg, 1996).

Las acciones e intensidad del miedo dependerá de la interpretación de la situación, conceptualización del miedo, razones atribuidas, evaluación de la situación y las creencias para evitar o controlar daños.

Una primera noción de miedo se puede abordar como una construcción social que se comporta culturalmente, pero se vive de manera individual, cabe destacar por tanto que las percepciones o símbolos que se atribuyen al miedo son particulares de cada cultura, pero cada persona tiene vivencias particulares a las que les atribuye dicha emoción

3.3 La dimensión social del miedo

El miedo en diversos estudios es abordado como una emoción básica, generalmente se le asigna una valencia negativa por la producción de inquietud y malestar, aunque en otra perspectiva puede ser un dinamizador y articulador de relaciones sociales. Puede generar cambios, movilizaciones y revoluciones, modificar relaciones, aumentar la solidaridad o generar nuevas agrupaciones, dicha lectura es importante para un estudio del miedo en relación con la comunicación.

Los individuos y las sociedades son producto de una lucha y diálogo con el miedo, donde el miedo tiene una vinculación en muchas ocasiones con la vergüenza, ante la exposición pública de los miedos y la opinión que se puede formar el resto de la población.

El miedo guarda relación dependiendo el caso con lo insólito, el vértigo, la esperanza, el temor y el deseo; Delumeau (1989) plantea una triada entre miedo-angustia-agresividad. Derivado de un proceso de angustia y malestar general los humanos a través de diferentes sociedades se han dado a la tarea de crear miedos particulares para reducir la incertidumbre.

“El miedo es más temible cuando es difuso, disperso, poco claro; cuando flota libre, sin vínculos, sin anclas, sin hogar ni causa nítidos; cuando nos ronda sin ton ni son; cuando la amenaza que deberíamos temer puede ser entrevista en todas partes, pero resulta imposible de ver en ningún lugar concreto. Miedo es el nombre que damos a nuestra incertidumbre, a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer (a lo que puede y no puede hacerse) para detenerla en seco, o para combatirla, si pararla es algo que está ya más allá de nuestro alcance” (Bauman, 2008: 10).

Los miedos se abordan dentro del proceso histórico como múltiples y cambiantes, con influencia de factores como la clase social, la cultura, las instituciones y el impacto en la producción de condiciones materiales.

La cultura y la historia surgen como detonantes en la expresión de los temores provocando silencio, reclusión e individualización. Los miedos pueden ser

provocados por miedos reales o imaginarios, se busca de forma constante brindar un nombre y rostro al miedo que permita su clasificación, expulsar lo diferentes y mantener la cohesión.

La seguridad en la historia humana se vuelve una necesidad y se asocia con la vida, la inseguridad provoca miedo y se asocia con la muerte, se genera una visión trastornada de la realidad.

Entre los miedos históricos se encuentran: el miedo al mar, al diablo, al juicio final, a los fenómenos naturales, a lo otro, a lo novedoso, a lo lejano, a la alteridad, a los extranjeros, a los vecinos, a las mujeres, al futuro, fenómenos celestes como el arcoíris, las cometas, los eclipses, las estrellas, a la noche, a lo oculto, a la pobreza, la locura y a sí mismo.

“Los símbolos que expresan y pueblan este ‘país de miedo’, o bien son de carácter cósmico (cataclismos), o están sacados del bestiario (lobos, dragones, lechuzas, etc.), o bien se toman del arsenal de objetos maléficos (instrumentos de suplicio, ataúdes, cementerios), o se sacan del universo de los seres agresivos (verdugos, diablos, espectros).” (Delumeau, 1989: 38).

Los símbolos que menciona el autor son propios de la época que se propone estudiar en su texto, dichas fuentes se mantienen en la actualidad, sin embargo la cantidad de símbolos se ha diversificado en relación a la sociedad, el tiempo y espacio. Los grupos sociales crean representaciones sobre el miedo, a través de los contextos y la temporalidad, la atribución a una fuente de miedo ya sea una persona, un objeto, un suceso, un fenómeno natural o una fuente imaginaria permite reducir el grado de incertidumbre.

En la actualidad se pueden observar miedos a los rumores, a las redes sociales, al desempleo, a la pobreza, al cambio climático, al terrorismo, a la tecnología, a la inseguridad, la incertidumbre, entre otros.

En el desarrollo social como resultado del proyecto moderno se presenta: el aplanamiento de la imaginación social, generación de narrativas de estigmatización a personas y lugares, procesos que promocionan la desconfianza, el miedo y sus memorias sociales presentan gran complejidad (Entel, 2007).

“El miedo es obra de una modernidad articulada a la racionalidad económica, a la eficiencia del mercado, al individualismo, a una competitividad entre ganadores y perdedores.” (Morquecho y Vizcarra, 2009: 46). Como resultado del proceso moderno se puede exponer la generación de un capitalismo emocional que genera clasificaciones sociales, que impulsa a los individuos a una vida privada y que promueve una cultura del éxito.

En la sociedad moderna el miedo tiende a provocar paralización y alerta constante, surgen diversas fuentes de angustia que afectan el desarrollo de las relaciones sociales, se debilitan los lazos familiares, las identidades sociales se fragmentan, y hay una tendencia hacia la intimidad y el aislamiento.

En cuestión de género, la formación de estereotipos lleva a que la sociedad atribuya a la mujer el papel de estar en casa para mantenerse seguras o estar acompañadas por un hombre, y por tanto se refuerza el papel subordinado de la mujer y el espacio público se vuelve masculino.

En la esfera política hay una lucha por el miedo, dependiendo si se busca incrementarlo o reducirlo, es utilizado como herramienta de amenaza, control o negociación entre candidatos, grupos, partidos y naciones. Los rumores, la economía, el terrorismo, accidentes de tráfico, narcotráfico, violaciones, son muestra de aspectos sociales que se exacerban y se les da un uso instrumental en los discursos para promover el temor.

El miedo es usado como una forma de control social, que beneficia pequeños sectores sociales y a las empresas para poder crear productos y servicios que brinden seguridad a la población, para reducir la desconfianza e incrementar la calidad de vida.

Hay una debilidad de las instituciones para poder generar un marco de certidumbre en la población y por tanto no pueden enfrentar los miedos provocados por la ciudad en sus habitantes; la paranoia social impacta en las subjetividades generando un miedo al otro relacionado con la delincuencia.

Las metrópolis surgen como escenarios con la mayor vulnerabilidad social provocada por la sobrepoblación, el territorio, la contaminación, la dificultad en la

movilidad, que pueden dar origen a epidemias, riesgos tecnológicos y crisis económicas.

Morquecho y Vizcarra (2009) establecen una diferencia entre riesgo real como aquel que lo sustentan los datos e inseguridad como el que resulta de la percepción de los individuos, y busca unir las dos propuestas mediante el concepto de miedo al crimen como una reacción al entorno que tiene como consecuencia un proceso de discriminación y de toma de decisiones institucionales y legales.

El concepto de miedo al crimen abarca la violencia, robo, corrupción y crimen organizado, y existen diferentes percepciones por variables como el género o la edad; el concepto permite unir las variables cuantitativas y cualitativas que impactan en la conformación del miedo, la atribución de responsabilidades y esquemas clasificatorios.

La ciudad se muestra como fuente de excesos y de peligros, donde se crea una división entre lo conocido-seguro y lo desconocido-inseguro, hay por tanto una clasificación entre bien/mal en función de sus características físicas y la población que la habita (Reguillo, 2001). Y se buscan diferentes culpables para la inseguridad en la ciudad atribuyendo a: preferencias sexuales, extranjeros, adictos, por género o edad.

Diferentes espacios públicos que son lugar de encuentro se comercializan para brindar una sensación de seguridad a los asistentes y que no pueden encontrar en otros espacios, la protección se vuelve un componente agregado o básico para los comercios. “Se genera una comunidad del miedo individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida.” (Rotker, 2000: 22).

Como resultado de la incertidumbre aspectos como la seguridad y la salud se han mercantilizado, el desarrollo tecnológico que buscaba mejoras en la calidad de vida pasan a ser usados en contra de otros humanos y del ecosistema, por tanto es la sociedad la que se encarga de generar nuevos riesgos y posibilidades de crisis.

El miedo aunque siempre ha existido y se ha transformado a través del tiempo y de diferentes grupos sociales, en la actualidad presenta una expansión derivado de la formación en las sociedades occidentales de una sociedad del riesgo.

Las variables que interfieren en la formación de una cultura del riesgo tiene que ver con: los significados construidos, compartidos que sirven como marcos interpretativos y clasificatorios del actor en la vida cotidiana como: seguridad-inseguridad, orden-caos (Morquecho y Vizcarra, 2009). La cultura del riesgo tiene que ver con las fuentes de incertidumbre, con la participación pública, demandas sociales y accionar institucional.

Beck (2008) plantea que existe una sociedad de riesgo mundial, donde las crisis y riesgos existentes se encuentran constantes y tienen impacto en las formas de vida y desarrollo civilizatorio en la actualidad, donde el individuo busca fuentes de certeza ante la constante incertidumbre, en su modelo da peso al desarrollo estructural del fenómeno y descuida un tanto la dimensión individual.

Todo individuo es una fuente de riesgo potencial, el riesgo es una anticipación de la catástrofe y a partir de ello se genera una cultura de la prevención. De las relaciones y clasificaciones del riesgo se puede por tanto establecer responsabilidad de planeación y atención de riesgos.

Mediante una ética extendida y la toma de conciencia de peligros planetarios surge una noción de derecho cosmopolita sobre el riesgo, ya que la sociedad no alcanza a dar cuenta de los problemas que ella misma genera. Hay una lógica comunicativa sobre el riesgo y el receptor de dichos posibles riesgos es el individuo dependiendo de sus esquemas culturales.

El modo de vida occidental por tanto ignora las consecuencias generadas de su forma de vida y desarrollo civilizatorio, atendiendo las crisis cuando se presentan, sin una toma de conciencia de los riesgos cotidianos. La vulnerabilidad al ser una situación que afecta a nivel individual e histórico, es también el resultado de una serie de prácticas y representaciones.

Los medios contribuyen a la construcción social de ese miedo mediante la difusión de representaciones sociales sobre personajes, espacios, prácticas,

discursos e imágenes. Y también se sirven de fenómenos violentos para crear contenido noticioso o incitan a acciones violentas, realizan programas o series al respecto, convirtiendo las fuentes del miedo en un objeto de consumo.

Los medios pueden actuar como catalizadores, reforzadores o mitigadores de los miedos sociales, sin embargo no son el único factor que se encuentra implicado, por tanto la conformación del miedo no es una relación unidireccional.

La mediación que genera impacta en las interacciones cara a cara, configurando representaciones en función de las diferentes identidades sociales, se crean discursos sobre los miedos y las alternativas a los mismos (Reguillo, 2001).

“Las tres figuras en torno a las cuales se encontró una mayor referencia compartida, son continuamente tematizadas por la televisión, la prensa y la radio, se trata del narco, del migrante y del joven de los sectores populares.” (Reguillo, 1998) Derivado de los discursos emitidos por los medios se da una criminalización de los actores sociales.

Reguillo (2005) expone que la modernidad fracasó en el intento de inclusión de los diferentes otros (denominados así por diferencia de preferencias sexuales, motivos raciales, creencias religiosas) dentro de la sociedad occidental, los medios de comunicación se vuelven productores del miedo gracias a la generación de paisajes mediáticos sobre lo diferente y no aceptado.

La existencia de la alteridad permitió a los grupos sociales establecer una diferencia entre lo propio y lo ajeno para conformar una identidad, se generó una exotización de lo que resultaba ajeno, atribuyendo denominaciones inferiores y falta de razón.

En los medios se brinda visibilidad al otro con la interpretación que convenga al respecto, se vuelven instrumentos de razón y neutralidad dentro de la sociedad; reproducen y producen las representaciones. Los medios generan un relato de una otredad monstruosa sirviéndose de distintas estrategias narrativas para continuar reproduciendo la diferencia (Reguillo, 2005).

Hay un uso del miedo como estrategia de reproducción y configuración de una realidad social, se sirven de la generación de esa energía emocional sin hacer

referencia a ella la cual es utilizada para generar contenidos, productos e influenciar en los imaginarios sociales.

Las estrategias utilizadas en ocasiones pueden mantenerse ocultas o ser explícitas, pero tienen su base en el interés de los centros reproductores es decir los dueños de las empresas de comunicación, los clientes o miembros de dichas organizaciones.

El miedo también se ha utilizado como recurso o herramienta de control y dominación de grupos sociales, hay un conjunto de grupos sociales que obtienen beneficios ante el uso del miedo, y hay algunos ejemplos como el fascismo, el nazismo y la iglesia. El miedo se llega a convertir en un hábito propio de un grupo humano como temor ante una amenaza real o imaginaria (Delumeau, 1989).

El miedo es entonces un elemento que atraviesa las relaciones de poder, que permite el surgimiento y mantenimiento de grupos de dominantes y dominados, se realiza por tanto un uso instrumental del poder. El miedo se presenta en un doble flujo por parte de los dominados ante el temor de sufrir violencia o ser segregados, y de los dominantes de una posible pérdida de su posición y privilegios.

Los grupos pueden hacer uso de su pasado o de su futuro para mantener el control o salir del mismo, desde el pasado retomando la memoria y el futuro desde la incertidumbre o la esperanza.

Los medios que se utilizan para la implantación y mantenimiento del miedo son el poder, la persuasión, la coerción, la legitimidad y la violencia. Es entonces que se observan las diferentes vertientes de ejecución y estudio del miedo.

Existen por tanto un conjunto de miedos constantes a lo largo de la historia de la civilización y otros que se van configurando junto al desarrollo de las distintas sociedades.

Los beneficios obtenidos del uso del miedo pueden ser económicos, ideológicos, simbólicos, materiales, por tanto en dicho proceso es necesario la existencia de dos personas o dos grupos sociales que entran en una relación asimétrica. Desde una perspectiva tradicional el miedo inhibe y desmoviliza, sin embargo hay casos en los que también puede liberar y movilizar.

Hay una división entre miedo espontáneo y miedo reflejo, el primero hace referencia a los miedos sentidos en diversas capas de la población los cuales pueden ser permanentes o cíclicos, y los miedos reflejos son resultado de la intervención de las personas encargadas de dirigir la conciencia colectiva que en la línea argumentativa que maneja son los miembros de la iglesia. Lo anterior es importante ya que permite dar cuenta de los miedos históricos y experimentados en el mundo de vida y el uso de diversas capas de individuos o instituciones.

Hay miedos culturales derivados de mitos, costumbres o fenómenos naturales que son parte del miedo espontáneo que presentan una permanencia en el desarrollo histórico, y los miedos reflejos que son creados a conveniencia de los dirigentes sociales, representantes de grupos religiosos y políticos.

Se llegan por tanto a utilizar la moral y la ley como herramientas de control, la moral para el control interno de los miembros donde se busca un control aceptado de la normatividad, bajo el cuidado del resto de la población con un lineamiento regulado convencionalmente, por su parte la ley implica ya una obligación del cumplimiento de las reglas y una sanción asignada.

Se presentan dos dimensiones estructurales de configuración de miedos: en el mundo de vida de los individuos y en la dimensión sistémica mediante el proceso comunicativo.

El miedo es un afecto de los más expresivos y el estímulo que lo suscita es dado socialmente, la adquisición de miedos se puede dar de dos formas: mediante la experiencia personal y mediante la experiencia social como resultado de la comunicación. El conocimiento previo tiene un papel muy importante dentro de la conformación del miedo (Gutiérrez, 2016). Y es esta dualidad del impacto en el mundo de vida y del sistema del que se busca dar cuenta.

Capítulo 4.-Miedo y control social entre los menonitas

En el presente capítulo se expone parte de la historia, la estructura y organización social de la comunidad menonita *Altkolonier* de Yalnón, Campeche, donde se aborda el papel que tiene el miedo dentro de la dinámica social del grupo.

El surgimiento de la comunidad menonita en diáspora y sus diferentes cambios y fragmentaciones surge como un modelo para mantener las normas establecidas por su fundador, han tenido que migrar de diversos países debido a un intento posterior de los países en los que han querido asimilarlos al modelo nacional. Motivo de su llegada a México y el que no se modifique hasta el momento dicho acuerdo permite su permanencia y expansión en nuestro país.

Los menonitas son un ejemplo de un grupo de migrantes que en la búsqueda de mantener sus rasgos identitarios han tenido que salir de aquellos países en los que se han instalado teniendo que enfrentar diferentes grupos hegemónicos que han deseado su incorporación a los sistemas nacionales.

Los menonitas han conseguido el establecimiento de fronteras con el resto de las comunidades existentes, rechazando la introducción de grupos políticos ajenos a ellos, pero negociando y guardando relación con instituciones políticas mexicanas para mantener lazos de cooperación y buena fe.

Los límites que en un inicio surgieron como religiosos se hicieron políticos, y se dio la obtención de una soberanía jurisdiccional y territorial, logrando autodeterminación desde su llegada a territorio nacional y han mantenido sus acuerdos con el Estado mexicano.

Entre los menonitas existen diferentes segmentaciones de los grupos dependiendo de su grado de apego a los lineamientos de la religión propuestos por *Menno Simons*¹² o la incorporación de elementos actuales. Los que viven de forma más tradicional y apegados a lo establecido son los conservadores y se conocen como *Altkolonier* o de “la vieja Colonia”, como es el caso del grupo estudiado para el presente trabajo.

¹² Es considerado el fundador de la comunidad menonita en tanto grupo religioso, nació en 1496, fue un sacerdote católico que en sus inicios se convirtió al anabaptismo al no encontrar en los escritos bíblicos el sustento a algunas prácticas católicas y que a partir de las interpretaciones bíblicas que realizó instauró un grupo de prácticas que consideraba las más apegadas a la Biblia.

En la forma de organización y de guía de los miembros se da una relación entre los ámbitos religioso y político, para la forma de selección y legitimación de actividades, la toma de decisiones, aplicación de sanciones y permanencia o exilio de la comunidad. Estos son los dos sistemas encargados de mantener el correcto funcionamiento de la Colonia. “Los seres humanos siempre aprecian el sentirse seguros respecto al buen funcionamiento de ciertas relaciones sociales dominantes. Si éstas ocurren de manera apacible y, por así decirlo, sin obstáculos, se sienten más capaces de perseguir sus objetivos personales y faccionales” (Turner, 2008:23).

Tienen la agricultura como actividad económica principal y tradicional, la familia como centro de socialización y reproducción de roles y status, el manejo del alemán bajo como lengua y solo los hombres aprenden el español, van a la escuela y su instrucción está limitada a leer, escribir y realizar cánticos religiosos y hacer cuentas asimismo, existen normas básicas establecidas por la religión como las prohibiciones de casarse con alguien externo a la religión, usar automóviles, teléfonos, radio o televisión, realizar deportes, tocar o poseer instrumentos, entre otras.

En el intento de mantener su modo de vida generaron una forma de organización que permitiera su manera de vivir autosuficiente y autónomamente.

“Un derecho de soberanía y una mecánica de la disciplina: entre estos dos límites, creo, se juega el ejercicio del poder” (Foucault, 1979: 150). Y al tener su derecho de soberanía representado por su conformación y estructura político-civil encargada de la gestión con el orden nacional y que satisface las necesidades sociales y una mecánica de la disciplina formada por los normas y los representantes religiosos es que se articula el ejercicio y distribución del poder en la comunidad menonita.

Ese modelo con el que iniciaron buscando mantener sus costumbres y tradiciones mediante una forma de vida autosuficiente y autorregulada les ha funcionado y, por tanto, mediante los mecanismos de regulación del poder como la estructura civil y religiosa han mantenido un estilo de vida pacifista, aunque ello no

impide ocasionales conflictos que tienen atención y regulación inmediata en el interior del grupo.

4.1 Antecedentes históricos

Para entender mejor a los menonitas, se hace necesario abordar el origen de su religión; uno de los elementos que configuran su forma de vida. En el sentido estricto, los menonitas son un cisma del protestantismo radical, donde se encuentran los grupos anabaptistas.

El anabaptismo (o nuevo bautismo), dentro del que se encuentran los menonitas, surge retomando parte de los principios calvinistas. En palabras de Weber (1985):

Cerca del calvinismo encontramos el movimiento bautizante, segundo en importancia representativa del ascetismo protestante y las sectas de los bautistas, menonitas y principalmente cuáqueros, surgidas en su seno al correr de los siglos XVI y XVII, ya sea de manera directa o bien debido a la elección de las respectivas ideas de religión aceptadas en cuanto a la forma (Weber, 1985: 88).

En los Países Bajos se encontraban “los dos principales inspiradores del anabaptismo pacífico, Menno Simons y David Joris. Pese a ser implacablemente perseguidos y martirizados, los anabaptistas no llegaron a desaparecer de los Países Bajos. Pero al ser obligados a pasar a la clandestinidad desde 1540, sólo formaron grupos aislados” (Delumeau, 1973: 88). Dichas persecuciones llevarían a los menonitas a buscar refugio en otros territorios. Siguiendo a Weber (1985):

El resultado de esta doctrina, para las incipientes comunidades bautizantes, fue un riguroso alejamiento del “mundo”, es decir, eludir con la gente mundana cualquier roce que rebasara de lo justamente necesario; asimismo, el centro dominante de una severa bibliocracia, como modelo ejemplar de vida: y en tanto que este espíritu prevaleció, nunca se desistió de esta separación del mundo que dio carácter al movimiento (Weber, 1985: 89).

Así el alejamiento del mundo, y la entrega a Dios, eran pruebas de una regeneración factible. Como parte de la desvalorización de los sacramentos los anabaptistas, y en particular los menonitas, no retomaron todos los sacramentos, pero practicaron el bautismo, la eucaristía, el matrimonio y las órdenes sacerdotales.

“De suerte que la comunicación religiosa, la iglesia “invisible” –en términos de la Reforma- ya no fue conceptuada como algo semejante a un fideicomiso con finalidades ultraterrenas... sino sólo como comunidad de los propios creyentes y regenerados, y únicamente de ellos, es decir, no en calidad de “Iglesia”, sino de “secta”” (Weber, 1985: 89).

Dentro de las creencias que se han ido configurando y se mantienen, se encuentra el bautismo específicamente de adultos, repudio a la prestación de servicio militar, a la participación en asuntos públicos y gubernamentales y a prestar juramento de cualquier tipo.

-El fundador

Menno Simons nació en 1496 en Witmarsum provincia de Friesland al noroeste de la Europa continental. A su nombre, Menno, se agregó Simons debido a que su padre así se llamaba y era costumbre de la época hacer referencia sobre sus padres. Estos decidieron que su hijo se dedicara a prestar servicio a la Iglesia y tras una larga temporada aprendió a leer y escribir en latín y griego; su ordenación ocurrió en 1524 y en 1536 decidió no dar más servicio dentro de la Iglesia Católica.

Menno Simons se incorporó a la congregación de Phillips en 1536 y de él se retoma el nombre y se fundó la iglesia menonita anabaptista. La forma en que la corriente adoptó el nombre de Menno se debe a que “en tiempos de gran necesidad Menno fue el guía enviado del cielo que encaminó (guió a) los escasos y esparcidos creyentes. Dándoles el ejemplo que necesitaban, en fe, espíritu y doctrina” (Horsch y Bender, 1936: 49).

-Trayecto migratorio

Los menonitas pasaron por un proceso migratorio donde han transitado por distintos países hasta llegar a México donde tuvieron sus primeros asentamientos en Chihuahua y Durango. Entre febrero-marzo de 1922 llegó el primer convoy

ferroviario para colonizar 10, 000 hectáreas compradas a la Hacienda de Bustillos, en San Antonio de los Arenales, municipio de Cusiuhiriachic en Chihuahua.

Según Corral y Taylor (2005) se entregó el *privilegium* el 25 de febrero de 1921. Entre las garantías que se ofrecieron en el privilegio a la comunidad de parte del presidente de la República se encuentran: 1) No serán obligados a prestar servicio militar, 2) No se exigirá prestar juramentos de ningún tipo, 3) Libertad religiosa, 4) Establecer y manejar sus escuelas empleando sus propios maestros, 5) Que el gobierno les permita el control absoluto de sus propiedades y establecer sus reglamentos en dicho rubro (Taylor, 2005: 17).

4.2 Campo menonita de Yalnón

El campo menonita de Yalnón se encuentra en el municipio de Hecelchakán que significa: “Sabana del descanso” o “Lugar de la bifurcación de la sabana”, en el estado de Campeche. Hecelchakán se ubica en la parte noroeste del estado de Campeche, colinda al norte con Calkiní, al sur con Tenabo, al este con Hopelchén y el Estado de Yucatán, y al oeste con el Golfo de México.

Tiene una extensión de 1 331.90 km² y se encuentra dividido en 16 localidades: Blanca Flor, Chencohuo, Chunkanan, Dzinup, Sodzil, Dzochen, Hecelchakán, Montebello, Nohalal, Pocboc, Pomuch, San Juan Actun, Cumpich, Santa Cruz, Tikin y los campos menonitas.

La Colonia de Yalnón se conforma por 9 campos, aunque uno se encuentra deshabitado y se usa para la siembra, y otro se encuentra separado de los restantes después del poblado de Nohalal, conocido como el campo 8.

En el censo interno de finales de 2015 se registró un total de 1395 habitantes, con 547 bautizados¹³ totales, 257 hombres y 290 mujeres, murieron 3 mujeres y 1 hombre, nacieron 25 hombres y 39 mujeres, se bautizaron en el año 18 personas y se casaron 8 parejas.

¹³ El bautizo entre los menonitas se realiza cuando una persona es mayor de edad y decide realizar de manera consciente dicho acto para formar parte de la comunidad religiosa.

La comunidad menonita que llegó al estado de Durango durante la década de los años 20's, mantenía una forma de organización que tenía varios elementos de los países en que llegaron a vivir. Mantenían una relativa independencia respecto al resto de la comunidad de la zona y lograron mantener sus costumbres y tradiciones bajo la religión menonita Altkolonier.

A inicios de los años 80's deciden buscar nuevo territorio para asentarse debido a que las tierras comienzan a agotarse por el incremento en la densidad de población. Los *Altkolonier* consiguieron terreno en el estado de Campeche en el municipio de Hecelchakán en 1983 y establecieron el campo menonita de Yalnón.

Se tuvieron que adaptar por tanto a nuevas condiciones climáticas, territorio, buscar nuevas formas y productos de cultivo. La ganadería entonces pasó a un segundo plano y la agricultura se conformó en su actividad principal.

De igual forma representó un cambio en el tipo de relaciones que llevaban con comunidades a los alrededores, en Campeche se encuentran rodeados de comunidades mayas que tienen costumbres y tradiciones diferentes a la población de Durango. Y derivado del intercambio económico de trabajo y producción entre ambas comunidades, los menonitas han introducido algunos aspectos como el uso de la hamaca y sobre todo entre los jóvenes el aprendizaje de algunas palabras en maya.

-Descripción general

Entre los menonitas, parte del desarrollo histórico, su cultura y sus constantes migraciones han configurado ciertas actividades económicas que perduran hasta la comunidad de Yalnón. Como actividad distintiva a lo largo de la historia es la agricultura, motivo de su llegada a distintos países a los que otrora fueron invitados para mejorar la producción y situación del campo, adaptándose a los diferentes entornos. La agricultura, pues, se vuelve un componente identitario pues la realiza el común de la población, los maestros, los miembros de la organización política o gobierno y los ministros pertenecientes a la iglesia.

-Actividad económica

Los principales cultivos son el maíz y la soya en época de temporal, y jitomate y sandía de riego, destinados en parte al consumo personal, así como a la venta. También siembran chile habanero, papaya, calabaza, cebolla, pero en menor escala ya que consideran que no les deja mucha ganancia. En el caso de los alimentos que se siembran para su venta, la actividad la realizan predominantemente los hombres, ya que son los que tienen el conocimiento sobre las condiciones del suelo, las características de las semillas, las fechas de siembra y cosecha, dominio de las técnicas, saberes e instrumentos del proceso productivo.

La forma de organización para la producción se basa en la unidad doméstica que incorpora a los integrantes de la familia nuclear que viven en el mismo hogar en una primera forma; adicionalmente, la unidad doméstica incluye a los hijos casados que ya no viven en el hogar, en varios casos a los yernos y nueras, o hermanos. Dicha unidad tiene una función tanto material como social, es decir que se encarga de generar aquellos insumos para el desarrollo y mantenimiento de la familia, y es el centro de la socialización de los nuevos individuos, así como de la reproducción de costumbres, tradiciones y creencias (reproducción social).

Derivado de la producción de las unidades domésticas se conforman como una unidad bajo la forma cooperativista para la acumulación de la producción, su regulación y distribución; entran en una dinámica de relación e intercambio capitalista con comerciantes de las localidades cercanas y con la industria alimenticia.

Adicionalmente, existe una organización a nivel de cada campo para la cooperación económica con la que se realiza el pago a los maestros, se brinda un impuesto o cuota interna para el mantenimiento de la escuela y los caminos una cuota para el gobierno municipal por la propiedad de tierra por campo, y el pago de los representantes.

El comportamiento económico del menonita de Yalnón tiende al aprovechamiento de todos los recursos, a la producción propia de los insumos que les son necesarios para beneficio de la familia nuclear, el apoyo a la familia extensa y la solidaridad con los miembros de la comunidad que tienen dificultades

económicas. Por tanto se busca en un primer plano la autosuficiencia, luego para el mercado y la prestación de ayudas (donaciones, préstamos).

La administración de los recursos obtenidos, incluida la gestión de préstamos y pagos, la realizan los jefes de familia; el dinero obtenido con la cosecha se gestiona para que alcance durante el tiempo en que no se cosecha o se invierte en otra cosa, el sistema de préstamos de la cooperativa permite acceder a los alimentos e insumos básicos a los pobladores.

Entran en una dinámica de relación e intercambio capitalista con comerciantes de las localidades cercanas y con la industria alimenticia a través de la cooperativa de los granos.

La comunidad menonita de Yalnón, establece relación con su entorno y es parte de la dinámica sistémica. La particularidad de la Colonia radica en que parte de la población se ha organizado como cooperativa. Es el principio de asociación voluntaria el que da la posibilidad para el surgimiento de formas de organización autónoma, derivado de la aceptación de las expectativas esperadas de comportamiento.

Aunque en otras Colonias se observa dicha forma de organización, en varias comunidades Altkolonier se reduce a la producción de quesos y una tienda. En el caso de Yalnón se extiende a una productora de alimentos para animales, que forma parte del modelo de la tienda central a cargo de la cooperativa que cuenta, además, con una sección de mercería, una de perfiles, una de tlapalería y la producción de quesos. Dicha ampliación se da como respuesta a las necesidades de la Colonia, evitando trasladarse para conseguir los materiales y obtener un mejor precio.

Bajo la forma de cooperativa también se encuentran los silos para la compra-venta de maíz y sorgo, la cual es independiente de la tienda. En el caso de la cooperativa de los granos, esta surge como respuesta a su entorno, a fin de buscar nuevos compradores para sus cosechas, evitar la pérdida de su inversión, facilitar la obtención de créditos para la siembra y asegurar el pago de su cosecha.

Dependiendo de las necesidades o actividades la Colonia se puede volver un sistema abierto o cerrado al exterior, en relación al intercambio comercial, presentan

una forma de sistema abierto; y se presenta como sistema cerrado para mantener sus normas y costumbres dictadas por la religión y su cultura.

En Yalnón se muestran diferencias de estratificación social, esta queda expuesta en el poder adquisitivo de las familias, la cantidad de terreno que tienen, el tamaño de sus hogares y la maquinaria con la que cuentan para el trabajo; aunque también se mantienen formas de cooperación y normas de igualdad por influencia de la religión.

-Educación

La educación menonita se compone por tres diferentes niveles que son: la educación por parte de la familia, la educación escolar y la que reciben de la religión.

La familia es el primer centro de formación de los menonitas, donde se tiene una importante influencia de su normativa religiosa que guía parte de su estilo de vida, aquí se aprenden las costumbres y tradiciones del grupo, se forma una conciencia sobre lo bueno y lo malo de acuerdo a su conjunto de creencias, se aprenden las normas básicas de convivencia, los roles y estatus que se deben respetar; lo aprendido permite al individuo su accionar en su mundo de vida y su interacción con el sistema.

Un segundo centro de formación es la escuela, a la que acuden los niños y se les brinda una formación básica donde aprenden a leer y escribir en *alemán-bajo*, realizar cuentas y entonar los cánticos religiosos. Es una etapa importante de socialización para los menores que conviven de forma constante con personas ajenas a su familia, aprenden habilidades básicas para el trabajo y funciones dentro de la Colonia.

Y un tercer centro es la iglesia, donde el ingreso a la comunidad religiosa se da mediante el bautismo e implica la aceptación consciente de las normas de vida menonitas *Altkolonier*. Sin embargo, durante toda su vida viven bajo las prácticas y normativa religiosa que aceptaron sus padres y que les van inculcando a sus hijos.

La articulación entre la educación familiar y religiosa es lo que conforma de manera central el *habitus* del menonita.

A los varones de la familia se les enseña a hablar español, ya que llegan a salir de la Colonia para vender o comprar productos. También para hacer trámites, tratos, adquirir o vender servicios, así como alimentos a compradores externos. Comienzan a escuchar el español por medio de personas externas que llegan a la comunidad entre semana, o incluso dentro de su familia, a padres o hermanos.

Aprenden palabras y frases básicas para poder interactuar. Dependiendo del interés o necesidad de cada individuo, aprenden más palabras preguntando a familiares o a pobladores que llegan a la Colonia. Es mediante la interacción y el diálogo como, principalmente, desarrollan su habilidad para hablar en español. Es común encontrar personas que logran entender muy bien el español cuando lo escuchan. Pero al momento de expresarse no cuentan con el vocabulario, o la sintaxis, para poder interactuar.

Una vez que terminan su período educativo dentro de la escuela, los hombres comienzan a trabajar, aprenden de manera directa la labor del campo. En el caso de las mujeres, todas las labores como ama de casa. En algunos casos, de ser necesario, las mujeres también aprenden parte del quehacer del campo.

Para relacionarse con las personas del género opuesto y comenzar noviazgos, los jóvenes aprenden las dinámicas a través de sus familiares y amigos. La sexualidad es un tema del que casi no se habla dentro de las familias. Normalmente se da una pequeña plática a los hijos cuando van a casarse o consiguen pareja. Abordan cuestiones generales sobre la higiene y las relaciones sexuales. Los padres se encargan de platicar con los hombres y las madres con las mujeres.

Cuando los jóvenes salen a trabajar fuera de la Colonia, tienen la oportunidad de conocer otros estilos de vida y prácticas laborales. Esto llega a suscitar el interés de algunos, cuestionando los lineamientos de su Colonia. Algunos llegan a cambiarse a otra Colonia con diferentes lineamientos o se integran a las comunidades cercanas. Se busca que el resto de los miembros evite la interacción con dichas personas.

Cuando los jóvenes deciden casarse, ponen en práctica el estilo de vida que observaron en sus hogares y para el cual los formaron. A pesar de ello reciben

recomendaciones y consejos específicos para mantener una buena dinámica familiar. Cuando las mujeres tienen su primer hijo reciben ayuda de sus madres, suegras, hermanas mayores o yernas, para tener los cuidados necesarios para el bebé.

Cuando algún hombre es seleccionado para ocupar un cargo, ya sea jefe o ayudante de campo, contador, encargado de seguros, de créditos, de la tienda o cooperativa, de los huérfanos, profesor o ministro, pide consejo a quien haya desempeñado el puesto (algún familiar o conocido). También puede ser instruido por alguien que esté en funciones o a punto de salir, para asegurar el correcto desempeño de la labor.

Los niños ingresan a la escuela a la edad de cinco o seis años. Tienen una duración de siete años para los hombres y seis años para las mujeres. Por ello los hombres terminan a la edad de doce o trece años y las mujeres entre once y doce años. Les enseñan a leer, escribir y hacer cuentas. También las letras en alemán alto y, una vez que saben leer, lo hacen con la Biblia.

Acuden en dos períodos, de junio a agosto (dos meses efectivos) y de noviembre a marzo (4 meses efectivos), un total de 120 días de clases. La primera fecha da inicio al curso anual.

Asisten de las 7am a las 11am, cuando hacen un receso para que los niños acudan a comer a sus casas y regresen de 12pm a 3pm. Durante la segunda temporada acuden de 6am a 10am, los niños comen en sus casas y regresan a clases de 11am a 2pm. Las clases son de lunes a viernes. En caso de que el profesor no pueda dar una clase, debe reponerla posteriormente. Parte del calendario escolar guarda relación con el período agrícola. Durante este los niños no asisten a la escuela y pueden contribuir al trabajo de la milpa familiar.

Al iniciar y terminar cada clase se entonan algunos cánticos del libro de cantos de la religión. Se realiza uno diferente cada día para que los niños los conozcan y, posteriormente, los puedan cantar en la iglesia. De igual forma, una vez que regresan de comer, los niños tienen alrededor de media hora para jugar.

En la escuela los niños se sientan en una fila y las mujeres en otra. Dicha separación se mantiene durante los juegos. Los alumnos más grandes se sientan en la parte delantera y los alumnos de nuevo ingreso en las bancas traseras. Durante los últimos dos meses de escuela, los alumnos más grandes se dedican a realizar un cuaderno donde anotan todo lo que han aprendido, a fin de que puedan consultarlo cuando lo necesiten. Algunos profesores compran los libros hechos y los regalan a sus alumnos.

Cada infante acude a la escuela del campo en que vive y el número de alumnos es diferente en cada uno.

-Organización política

Los puestos de la estructura política de la Colonia guardan relación con el común de las poblaciones *Altkolonier*, son rotativos y cualquier hombre casado de la comunidad es susceptible de ser elegido. El sistema de elección se encuentra bajo la vigilancia de los jefes de campo y los ministros. Estos últimos deben avalar la elección de los representantes. Los representantes de la estructura religiosa tienen un estatus mayor a los de la estructura política y cumplen con la labor de vigilancia de estos últimos.

Las figuras del gobernador y el secretario general, son los puestos de la estructura política de mayor estatus dentro de la Colonia, ya que se les reconoce su integridad moral al ser miembros ejemplares del estilo de vida menonita apegado a la normatividad religiosa, a la vez que se les selecciona por reconocer en ellos las habilidades y capacidades para guiar y regular la dinámica de la comunidad.

Aunque el gobernador tiene la capacidad de toma de decisiones para el funcionamiento de la Colonia, la figura de mayor peso es el obispo, el cual figura como un consejero del gobernador y a la vez vigila su labor, por tanto el máximo representante de la estructura política debe rendir cuentas al representante de la estructura político-religiosa.

El obispo es la figura con mayor poder dentro de la comunidad que se encuentra respaldado por una dimensión simbólico-religiosa, que lo faculta como la

persona con mayor autoridad moral y le brinda la responsabilidad de guiar la reproducción del *habitus* menonita.

Cumplir con los lineamientos religiosos es una norma básica para ser elegido como representante. Debido a la rotación que existe en su modo de organización, la mayoría de los habitantes llega a ocupar al menos una vez un puesto público dentro de la estructura. Además, la percepción que tienen los pobladores determina la selección de los representantes. Por tanto, el estatus contribuye en la elección.

El sistema menonita se encuentre jerarquizado y con delimitación de funciones y actividades, presentando en ocasiones una estructura en escalafón. Es decir, para llegar a los puestos representativos de la Colonia, previamente debe haberse ocupado otro tipo de puesto dentro de los campos o dentro de alguna de las cooperativas.

Entre los menonitas el grupo dominante es masculino, donde un hombre que todavía no se bautiza no es considerado parte de la comunidad religiosa. Además, una vez bautizado debe estar casado para tomar parte en los procesos civiles, poder escoger y ser escogido. Por tanto cuentan con una estrategia político-religiosa para conformar ciudadanos plenos que siguen los lineamientos morales que les demanda su comunidad y donde deben formar parte de la rotación en los puestos públicos.

Por tanto, los hombres dominan la esfera pública de la comunidad al ser los únicos en acceder a la estructura organizativa político-religiosa, argumentando que es parte de los usos y costumbres en tanto grupo étnico y religioso. Se sirven de la acción comunicativa para continuar con dicho *habitus* y las mujeres quedan dentro de una espiral de silencio donde no cuestionan el sistema establecido.

El sistema político menonita está por tanto jerarquizado e implica un sistema de relaciones de poder, donde el máximo representante es el gobernador de la Colonia que cuenta con la autoridad y la responsabilidad de realizar acciones a favor de su Colonia, gestionan las relaciones con las autoridades municipales y estatales del gobierno mexicano.

La estructura menonita genera que los representantes públicos pasen por un proceso de formación en diversos puestos, para conocer las actividades y

responsabilidades para la regulación de la vida en la comunidad, así obtienen una formación para asumir puestos de mayor rango en la Colonia.

Entre los menonitas de Yalnón, en general no son una aspiración el formar parte de la estructura política del grupo, ya que aunque en los puestos de mayor rango reciben una retribución económica, es menor a lo que ganan en la agricultura o en otras actividades económicas, e implica parte de su tiempo donde no pueden cosechar o generar mayores recursos. Los puestos tienen para los habitantes más la forma de cargos, en tanto implica una responsabilidad y obligación para la regulación y funcionamiento de la comunidad.

Aunque los menonitas tienen autonomía en distintas áreas, no se encuentran exentos de las regulaciones y leyes del sector municipal, estatal y del país. Y, así como tienen obligaciones, también tienen derechos como ciudadanos mexicanos (que no utilizan por sus creencias), y otros pequeños apoyos que los benefician como despensas, apoyos económicos para el campo y jornadas de salud.

Cabe destacar el respaldo y la autonomía que ha respetado el gobierno del municipio de Hecelchakán y del estado de Campeche sobre las tradiciones y costumbres, todo ello de acuerdo a los beneficios que se les otorgo mediante el *privilegium* a su llegada al país, menonitas que han permitido al grupo su continuidad y crecimiento.

-Religión

La religión que practican es la anabaptista o menonita *Altkolonier*; la corriente más conservadora entre los menonitas mexicanos. Algunas de las prohibiciones que establece son el uso de teléfonos celulares, radios, televisores, automóviles, tractores con llantas, bicicletas, motos; escuchar música, bailar, tener hijos antes del matrimonio, engañar a su esposo/a, y prestar servicio militar. Además, deben seguir en su vida diaria los Diez Mandamientos establecidos en la Biblia.

La selección de los ministros da cuenta de un proceso evaluativo de la Colonia; el comportamiento de los integrantes de la misma, su forma de vida y el

capital simbólico que han conformado. Se reconocen sus conocimientos, habilidades y actitudes, brindando al miembro responsabilidad de re-ligar a la comunidad.

Los integrantes de la estructura religiosa tienen un papel de vigilancia dentro de la sociedad. Forman parte de la revisión de los procesos y actividades educativas en la escuela. Se encargan de los conflictos que surgen al interior de la Colonia, corrigen y atienden las faltas a la normatividad, y evalúan las acciones de los representantes políticos. Al ser seleccionados, los miembros de la estructura eclesiástica tienen la oportunidad de acceder a un conjunto de realidades inmateriales, en tanto conocimientos rituales que ponen a su disposición para su continuidad en la Colonia.

Al interior de la misma existe una jerarquía simbólica. De acuerdo a sus funciones, el puesto más alto lo ocupa el obispo, quien se encarga de regular las actividades de los ministros y el diácono. También es el único que puede realizar algunos rituales y en quien recae la decisión final para resolver conflictos en la Colonia.

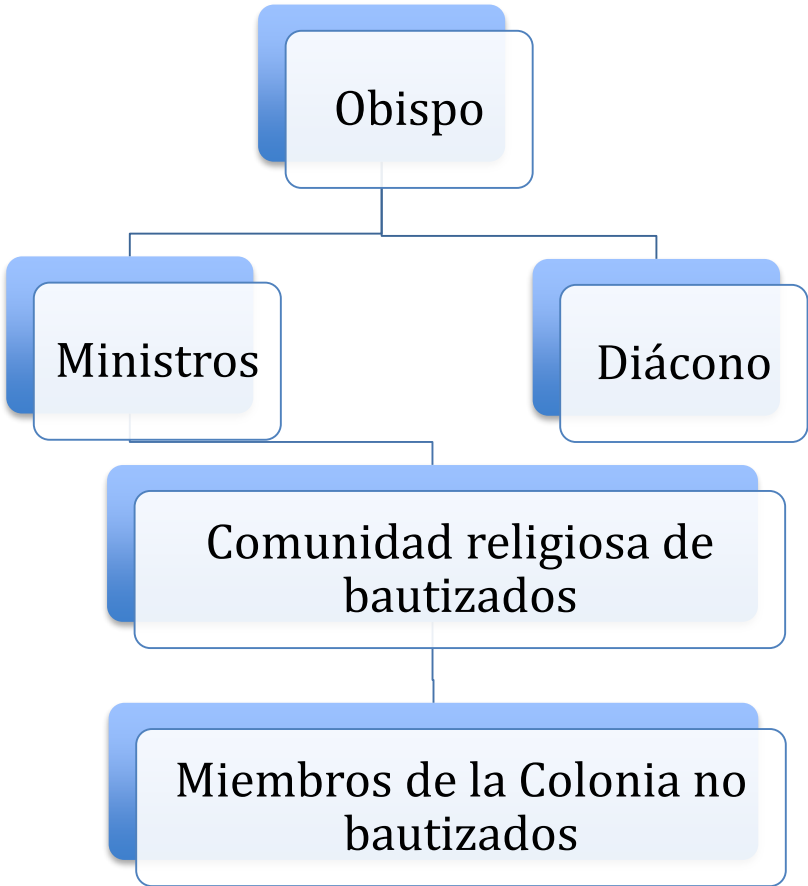
Por tanto, la persona seleccionada cuenta con un alto grado de reconocimiento y respeto en la Colonia. Aunque él y su familia tienen mayor visibilidad en la sociedad, también hay mayor vigilancia sobre sus actividades.

El obispo tiene un alto *estatus* en la Colonia. Es líder espiritual, moral y guía de la comunidad. Se vuelve, por tanto, un consejero sobre diversos temas.

Los ministros se encuentran por debajo del obispo, en el mismo rango del diácono pero con distintas funciones. Los ministros dependen de la guía y asignación de actividades por parte del obispo. Tienen la capacidad de practicar determinadas ceremonias y hacer propuestas. También tienen voz y voto en las reuniones de la estructura religiosa.

La figura del diácono es particular, pues sólo puede existir uno por Colonia. Es el único encargado de gobernar los ingresos económicos o donativos realizados por los integrantes de la Colonia. Estos se utilizan para mejorar las instalaciones de los edificios religiosos, apoyar a personas con enfermedades y a los integrantes con carencias económicas. El diácono responde directamente al obispo por la

administración de los recursos. Por tanto, la persona seleccionada cuenta con capacidad para manejar contabilidad, además de tratar constantemente con algunos pobladores. Asimismo funge como acompañante y, en algunos casos, traductor de algunos miembros. Sin embargo, no puede realizar algunos rituales religiosos.



(Esquema de la estructura religiosa)

La religión menonita se asume como la doctrina adecuada para el comportamiento social correcto. Tiene como características el autocontrol, la conciencia y la rectitud. La adhesión de nuevos miembros al grupo es una cuestión de tradición. La autoidentificación se necesita para ingresar en la congregación. Aunque la adhesión al grupo es voluntaria, se ve influenciada por las instituciones.

La estructura religiosa limita el ingreso de innovaciones a la comunidad. Así se conservan las prácticas existentes en la Colonia. Ya que consideran que los

bienes materiales pueden tener un impacto en las creencias de los habitantes, controlan dicho proceso mediante las normas morales y la interpretación bíblica.

-Familia y parentesco

Uno de los principales motivos de la desintegración familiar es el incremento de la población y, con ello, la falta de tierras para el cultivo, que es la actividad económica principal. Ante dicha situación, algunos optan por buscar empleo en las comunidades mayas cercanas. Aunque los empleos son temporales y reducidos.

Otros optan por trasladarse a otras comunidades menonitas para buscar trabajo o para poder trabajar y comprar tierras. Dicha situación genera una separación de los miembros. Otros deciden salir a trabajar a otros países con la esperanza de tener trabajo y mayores ingresos; en algunos casos regresan a la comunidad o al país y, en otros, se quedan en el extranjero.

Se han generado procesos migratorios de diferente escala. Hacia otras comunidades, estados o países. Los miembros que migran y conservan su familia en la comunidad de origen, mandan remesas a sus familiares para que puedan mantenerse. Por el tipo de conformación social, el hombre es el que sale a trabajar y la mujer se queda con los hijos al interior de la Colonia. También son los padres del hijo que todavía no se casa los que reciben la remesa mientras este es soltero. Dichos migrantes generalmente se ocupan como empleados en alguna fábrica, jornaleros o albañiles. El dinero puede ser utilizado para pagar alguna deuda, ahorrar para casarse, comprar terrenos o mantener los gastos corrientes de la familia.

Por su estilo de vida e ingresos económicos derivados del mismo, hay miembros que se van y nunca vuelve a saberse de ellos. En ocasiones se tiene un contacto mediante cartas o llamadas telefónicas en casetas de comunidades mayas cercanas.

El conocimiento y relación de los miembros se reduce, en muchas ocasiones a la familia nuclear, son las personas con las que se tiene mayor interacción y configuran el *habitus* de los nuevos miembros.

Otro de los motivos que puede generar la desintegración familiar son los relacionados con la religión. Uno de ellos: cuando el gobierno les exige realizar cambios en sus costumbres o tradiciones. A lo largo de la historia esto ha generado varios éxodos. Y los sigue generando cuando ven amenazadas sus tradiciones, costumbres y creencias.

Igualmente, relacionado con la religión está el que un integrante de la familia tenga un desacuerdo con los lineamientos religiosos que guían la forma de vida de la comunidad. Puede terminar saliéndose de la religión, generando una fragmentación en la familia que, en algunos casos, lleva a la anulación de cualquier interacción.

Ese cambio en las creencias religiosas tiene consecuencias en las pautas de la dinámica familiar y las interacciones en su mundo de la vida. Cuestionan el sistema social, derivando en un cambio de *habitus*, generando un nuevo conjunto de individuos que se incorporan a otros grupos existentes, o creando uno.

La fragmentación es parte de la dinámica de las comunidades menonitas. El crecimiento de la población limita las posibilidades de formar un hogar en la Colonia. Las familias nucleares terminan con un mayor peso que la familia extensa en los menonitas.

En casa la persona con mayor autoridad es el padre de familia. Se encarga de proveer, guiar, asignar actividades al resto de los miembros de la familia y atender las necesidades materiales del hogar. Una vez que un individuo se convierte en padre su *estatus* en la comunidad cambia y puede ingresar a otros campos para la toma de decisiones sobre la misma.

Mientras los niños son pequeños las madres se encargan del cuidado de los menores y los padres suelen atenderlos en menor medida. Las madres los alimentan, cuidan, atienden e instruyen. Los padres son más distantes y contribuyen a regular el comportamiento en el hogar. Asimismo, enseñan habilidades técnicas a los menores. Sin embargo, ambos contribuyen en la formación de los menores en temas como las costumbres, las tradiciones, los valores, las normas sociales y religiosas. A pesar de todo, la madre es la que interviene de manera más importante;

tiene una relación más afectiva hacia los niños, atiende sus necesidades, y proporciona muestras públicas y privadas de cariño.

La hora de la comida es un importante punto de reunión e interacción para la familia. Se procura que toda esté presente durante las tres comidas que realizan al día. Ahí intercambian experiencias sobre su día, las actividades a realizar y las responsabilidades de los miembros. También es el motivo para realizar reuniones con los parientes que ya no residen en el hogar o con familiares de segundo grado. El domingo, que es el día de descanso para todos los miembros, es aprovechado para la convivencia familiar nuclear y extensa.

La familia nuclear menonita se compone de padre, madre e hijos, y en la familia extensa se encuentran las nueras y cuñados de los hijos que se han casado. La familia extensa colabora en dinámicas familiares como reuniones o celebraciones, donde las mujeres se encargan de la preparación de los alimentos y los hombres dialogan mientras se alista la comida, de igual forma llegan a colaborar en sucesos como Año Nuevo, entierros y a suplir labores que cumplen las mujeres de la familia nuclear cuando no pueden cumplir con sus actividades por problemas de salud o cuando llegan a faltar debido a su deceso o cambio de residencia.

A falta de su esposa o alguna hija que pueda cumplir con las actividades del hogar, una de las nueras es la que se encarga de apoyar a su suegro con la limpieza de su casa, la elaboración de la comida y el cuidado de los animales en el hogar.

Y en el caso de los yernos llegan a colaborar en las actividades productivas de la familia nuclear que generalmente es en la agricultura, ya sea en colaboración directa con su suegro y/o cuñados, trabajando una parcela suya o bien con una inversión conjunta para la siembra.

La forma, actividades y tiempo de trabajo es acordado en cada familia, así como los porcentajes de ganancia de cada una de las partes, los cuales en general son propuestos por el jefe de familia.

La sexualidad es un tema tabú dentro de la población. Es una cuestión que no se trata directamente con los hijos. Es hasta antes de casarse que los jóvenes reciben algún comentario al respecto. Se busca evitar la cuestión dentro de las familias, en la escuela y por parte de la religión.

Después de un proceso de noviazgo el matrimonio se da de común acuerdo entre los miembros. Una vez que el hombre acude a pedir la mano de la mujer y los padres de ella aceptan, los novios proceden a visitar a sus parientes y amigos. Durante la semana previa al enlace, mientras visitan a los familiares, cualquiera de los dos puede retractarse.

Tras el matrimonio, la residencia post-matrimonial depende de los recursos con los que cuente la nueva familia, en un inicio pueden llegar a vivir en la casa de los padres de alguno de los dos. En el caso que parte de la familia extensa resida junto con la nuclear, se incorporan en las dinámicas de acuerdo a su género y se busca apoyar a la nueva familia en lo posible.

Otra de las opciones es que renten una casa para residir ahí o que compren una casa o terreno para realizar la construcción de su hogar, es decir tener una residencia neo local.

El hombre es el que se encarga de proveer a la familia. Por tanto, es el que trabaja el campo, tiene un empleo o busca alguna fuente para obtener recursos y mantener a la familia. La mujer se dedica al trabajo del hogar, limpiando la casa, preparando la comida y cuidando a los niños.

Al casarse, los individuos cambian de estatus en la comunidad. Se les incluye en otro tipo de dinámicas sociales y religiosas, y se encuentran bajo la observación de los miembros de la estructura religiosa. En el caso de la mujer comienzan a usar gorros de color negro, lo que indica que es casada. Los hombres no cuentan con algo que muestre dicha condición. Una vez casados, la relación con amigos y vecinos se ve reducida, limitándose en gran parte a la pareja.

4.3 Conformación del miedo entre los menonitas y estrategias de control

En la Colonia hay un temor al aislamiento; en este sentido el estar de acuerdo o compartir una serie de opiniones ayuda a generar empatía entre los individuos y realizar intercambios comunicativos. Una persona que decida ir en contra de los roles y los estatuses tiende a quedarse aislado.

El menonita tiene claro que el espacio y las circunstancias imponen cierto tipo de comportamiento, incluso hay lugar para la omisión. Así, en público puede guiarse bajo las reglas existentes y con sus grupos de pertenencia criticar algunas normas.

En lo general, tratan de vivir tranquilamente sin afectaciones o violencia entre ellos, por tanto en los conflictos por tierras son asistidos por los representantes civiles, en particular el gobernador, y los conflictos personales o morales son asistidos por los representantes religiosos, así como la vigilancia sobre las faltas a la moral son responsabilidad de los ministros religiosos. La idea de justicia tiene como fuente la creencia religiosa y la moral rige lo público y lo privado.

Existen dentro de la estructura administrativa de la comunidad diversos niveles para el manejo de conflictos: en caso de conflictos entre miembros de la comunidad y personas exteriores, el jefe de campo es el encargado de atender la situación y dependiendo el tipo de problema puede existir la intervención de algún miembro de la estructura religiosa; no obstante, en la regulación interna el manejo del conflicto corresponde, primero a las autoridades civiles y después a las religiosas. El tratamiento de protestas sociales lo hacen los representantes públicos y los miembros de la estructura eclesiástica.

Llama la atención que son los hombres quienes mayoritariamente participan en la toma de decisiones en asuntos tanto civiles como religiosos aunque sólo los casados son los que pueden votar y acceder a la actividad política.

En efecto, el grupo dominante es masculino y entre los menonitas un hombre que todavía no se bautiza no es considerado parte de la comunidad religiosa y una vez que se bautiza es reconocido como miembro de la comunidad. Aunque debe pasar por otro rito que es el matrimonio para tomar parte en los procesos civiles, poder escoger y ser escogido. Existe una cadena de control de ingreso a los diversos sectores.

Formar parte de la comunidad religiosa y pasar por sus ritos, implica una posición diferente frente a la comunidad política. Por ello es necesario obtener un estatus y pertenencia como miembro de la comunidad religiosa en un primer plano y después mediante otra segunda posición que es el estar casado, donde al formar

una familia entonces se tiene derecho a decidir sobre la gestión y futuro del grupo, por tanto la pertenencia a un grupo religioso y posición social brindan acceso a las decisiones de tipo civil.

La participación de los miembros en dichos procesos atienden al miedo a no poder decidir sobre su futuro individual y el grupal, al pasar por dichos ritos los individuos son capaces de dialogar y decidir sobre las decisiones que conforman el futuro del grupo.

Aunque las mujeres no participan en el proceso público para la selección de los representantes, en diversos casos dan su opinión o postura a sus esposos, ellos consultan con su mujer acerca de la mejor opción y reflexionan al respecto, aunque la última decisión la sigue teniendo el hombre. Parte de las explicaciones sobre ese fenómeno las encuentran los hombres en la costumbre o la tradición, refiriendo que “así se hace” o “así se acostumbra” y otros refiriéndose a que el hombre es el encargado de mantener y ver por la familia y en algunos casos hacen referencia a dicha situación apoyándose en lo escrito en la Biblia, donde la lectura que realizan les indica que el hombre es el que debe ser proveedor de su familia y velar por su bien.

Se puede observar por tanto una desigualdad de género respecto a las mujeres donde se crea una atmósfera de temor relacionada con la dinámica social solventada por la costumbre y la narrativa bíblica, se ejerce una limitante de la vida pública de la mujer por considerarla en algunos casos con falta de capacidad, en otros por atentar contra los preceptos bíblicos y por el temor a la fragmentación de los grupos familiares.

El temor a la falta de capacidad de la mujer es argumentado por su falta de preparación educativa, el desconocimiento del conjunto de procesos productivos, así como de las dinámicas y formas de vida exteriores al grupo. Son estrategias de control que el mismo grupo establece lo que promueve dicha visión, por tanto no es que la mujer tenga menos capacidad, son las prácticas y discursos que se conforman los que alimentan dicha percepción.

El segundo punto relacionado con los preceptos bíblicos tiene que ver con la bibliocracia presente dentro del grupo, se justifica el alejamiento de la vida pública

de las mujeres mediante la interpretación religiosa que realiza la estructura conformada por hombres, se justifica por tanto por un miedo a romper con los preceptos que guían la forma de vida del grupo y pueden derivar en su fragmentación.

El temor a la fragmentación de los grupos familiares tiene que ver en primera instancia con la conformación de la mujer como pilar del desarrollo integral de la familia, al faltar se teme que el grupo no tenga los valores y cohesión necesaria para su mantenimiento, y la otra parte de dicho punto tiene que ver con la interacción con otras personas del sexo opuesto donde se puedan generar lazos afectivos y fragmentar las familias.

Hasta que alguien que nace, crece y se desarrolla dentro del grupo decide ingresar a la comunidad religiosa, es considerado parte de la misma. Al existir juicios de valor y cismas religiosos internos, los lineamientos de la iglesia a la que pertenecen delimitan un grupo de pertenencia. Ante el miedo al aislamiento, la pérdida de pertenencia al grupo y no alcanzar la salvación, la religión *Altkolonier* brinda certeza.

Reconocer a otra persona como parte de su grupo es esencial para establecer una interacción constante entre los menonitas de la vieja Colonia. Aunque se reconocen como un grupo de migrantes, la mayoría de los miembros del grupo desconoce su país de origen; muchos piensan que el grupo surgió en Alemania. La Colonia reconoce como los fundadores de Yalnón a los menonitas radicados en Durango que se trasladaron a Campeche por la falta de terrenos dentro de su antigua Colonia.

La religión que profesan es la *Altkolonier*, que predica las enseñanzas originales de Menno Simons, aunque se han hecho adecuaciones con el paso del tiempo dando lugar a otras corrientes.

La sociedad menonita es proclive a rechazar lo desconocido, derivado de un miedo ante sus posibles efectos. En el caso de la organización política y religiosa, se les atribuye la facultad de generar orden y castigar lo subversivo. En la

producción de conocimiento los ministros se hacen con el monopolio de la verdad, en función de las necesidades se propaga o atenúa el miedo.

Los representantes religiosos son los encargados de interpretar las escrituras religiosas y cumplen con la función de transmitir la narrativa de las enseñanzas menonitas a los pobladores, contribuyendo a su formación identitaria y su sentido de vida. Son ellos también los encargados de reproducir las estrategias de control social mediante dichas interpretaciones, haciéndolo parte de la dinámica social y legitimando las acciones realizadas.

El representante religioso es una figura de respeto con un sustento basado en parte por el miedo ante el estatus que tiene dentro del grupo al ser un representante y exponente del modelo ideal de vida menonita.

Los miembros de la estructura religiosa buscan por tanto un control emocional con base en una cultura emocional que aborda las normas que determina la intensidad, duración y dirección de las emociones y creencias, lo cual impacta en los procesos comunicativos de la población. Se sirven de técnicas para la elaboración de emociones que puede efectuar el individuo sobre su persona, sobre los otros y los otros sobre él.

El miedo contribuye a la reproducción y dinámica de la comunidad menonita, a introducir y reproducir prácticas, creencias, así como a perpetuar su estructura social.

Lo que no es conocido genera indeterminación y miedo, deriva en una situación de inseguridad por la incapacidad del sistema de dar cuenta del elemento disruptivo, fragmenta los horizontes conocidos, y en tanto se busca su encasillamiento, ocultamiento y eliminación, se presenta como un riesgo.

Todo individuo es visto como una fuente de riesgo potencial. El riesgo es una anticipación de la catástrofe y a partir de ello se genera una cultura de la prevención y la limitación.

Aunque la interpretación bíblica realizada por Menno Simmons da soporte a las creencias y estilo de vida menonita, algunas comunidades han realizado adaptaciones a los contextos en los que se fueron desarrollando e introduciendo el uso de algunos artículos y comportamientos. La medida en la que aceptan la

introducción de cambios dentro de su mundo, es a partir de distintos cismas religiosos que permiten generar una clasificación del nivel de apego a los lineamientos originales.

Es la tradición, junto con las experiencias de sus antepasados y la dinámica de la zona poblacional, la que determina el reforzamiento de las restricciones o la apertura a nuevas dinámicas. Las creencias *Altkolonier* reproducen un *habitus* de miedo en la población a transgredir las normas religiosas inscritas en la Biblia, interpretadas por su fundador y reproducidas por los ministros, las cuales se mantienen bajo la vigilancia y control del resto de miembros de la congregación religiosa.

La comunidad menonita de Yalnón se puede considerar un sistema que mantiene interacción con su entorno y otros sistemas sociales. Los valores y normas que rigen a los menonitas son diferentes a las poblaciones mayas vecinas, las cuales respetan el estilo de vida de los menonitas y han logrado establecer relaciones comerciales.

El mundo de vida de los menonitas se encuentra configurado en gran parte por la normatividad religiosa, que se convierte también en una normatividad política; si bien se respetan las enseñanzas bíblicas, tiene también que ver la interpretación que se hace de ellas, en primera instancia por los ministros posteriormente, por cada individuo. La religión acumula aspectos de validez ónticos, normativos y expresivos; queda en parte inmunizada frente a variaciones de interpretaciones de algunos mundos de vida.

El que los actos de habla emitidos de la interpretación de las enseñanzas bíblicas sean susceptibles de crítica, permite a personas en la Colonia poner en tela de juicio la validez de la normatividad en la Colonia y el *habitus* del menonita *Altkolonier*. Aunque son escasos los casos de personas que deciden salir de la religión, y por tanto de la Colonia, se puede observar que existe un fuerte control y regulación por parte de la estructura político-religiosa. Limitan la interacción entre los miembros de la religión y las personas que salen de ella, para que eviten el diálogo con el resto de los miembros sobre su interpretación y crítica a la normatividad existente, para poder mantener la estructura de la comunidad.

Existe un miedo a la fragmentación del grupo al conocer otras formas de vida que chocan con los principios que establece la religión de dicha situación deriva la limitante a la interacción con personas externas o que hayan salido del grupo.

Los miembros del grupo se encuentran dotados de una idea de pureza, donde la transgresión de normas afecta dicha condición y la materialización del riesgo se conforma por las personas externas.

A continuación se expone un proceso denominado como juicio al interior de la Colonia, donde se muestran parte de los procesos y estrategias que se emplean entre los menonitas para aquellas personas que transgreden la normatividad.

El siguiente testimonio del obispo de la Colonia da cuenta de las faltas por las que una persona de la comunidad puede ser llevada a lo que denominó como juicio:

Eso sí por ejemplo, si hay uno que, es muy borracho, que toma mucho. Primero así como digo el, el jueves le estamos hablando, pero si el ya, ya le hemos hablado dos o tres veces, entonces ya le dijimos no, mira ya, esto ya pertenece a los hermanos. Tenemos que hablar a los hermanos a ver si entre todos te perdonan por esta vez. A ver si de ahí pa'delante te puedes cuidar más.....Porque roban también o porque se enamoran con otra, otra mujer y también por ejemplo si no respetan la religión, porque nuestra religión es que no tenemos tractores con llantas de hule, igual las trilladoras no, nosotros no, no lo tenemos, no tenemos camionetas, no tenemos radio, eh, música, todo eso y ese sí, también eh, se, se llaman para, para hablar, sino por ejemplo, si andan con llantas de, de hule, le llamamos para un jueves, para ese no quiere dejar, si lo deja, lo perdonamos allá mismo. Listo, pero si el sigue y sigue eh, le llamamos otra vez hasta por tercera vez y el siempre sigue y sigue, ya, ya, ya es por una reunión que sea después de la misa, así un domingo y lo platicamos a los, a los hermanos allá. Ellos dirán que, y si él ya quiere portarse bien, tiene que venir a perdón, pedir perdón a los hermanos. Si ellos lo perdonan, está bien, si se porta bien, qué bien, y si siempre sigue, pus ya se hace otra reunión así después de la misa y ya... se, se dice que ya, ya salió de la religión. Hay veces que por una semana, hay veces tarda más, según como ellos quieren. Sí ha pasado que... cuando un hombre va al pueblo, y allá le llega una mujer y le está pidiendo y ya no puede aguantar y se junta con ella, eso sí nomás es una llamada, eso sí tiene, es, sí, si me da cuenta yo voy a hablar con él, y si es cierto que él se puso con la mujer, eso sí el primer domingo después de la misa, se lo dice a los hermanos y listo, pero él eh, si él dice que no fue mi culpa y no quiero quedarme así, ya el próximo domingo vienen, o sea entre semana viene aquí conmigo y no quiere juntar otra vez sus hermanos el domingo para que yo venga a pedirle perdón y para que

*me dan su mano, aún si estoy ya, te quieres portar bien lo hacemos. Y este caso allá, se da la mano a esa persona.*¹⁴

Quienes llegan a cometer alguna falta sobre los lineamientos de la religión son, en primera instancia, visitados por algunos de los ministros. Se platica con la persona sobre el motivo de su falta, su sentir y su postura al respecto. En caso de considerarse una falta menor y estar arrepentido, los ministros lo perdonan y continúan acudiendo periódicamente para ver cómo se encuentra y conversar con él, o ella.

Pueden suscitarse nuevas visitas de los ministros si la persona se encuentra confundida o no quiere cambiar su comportamiento. Cuando los resultados de las visitas no fueron efectivos, no existió un arrepentimiento de la persona, o si esta se arrepintió pero fue una falta grave, entonces se le cita a una reunión con el resto de los ministros para exponer su caso. Ahí se escucha la historia y postura de la persona que cometió la falta, al no funcionar la primera estrategia de control, se procede a la exposición de su situación frente al reto de la estructura religiosa.

Posteriormente, los ministros discuten su opinión y lo que se deberá hacer. Si el miembro decide cambiar su comportamiento es perdonado; si se encuentra indeciso, hay otra reunión con todos los ministros para establecer la nueva forma de acercamiento, se busca cambiar la estrategia. Sin embargo, cuando no desea cambiar su comportamiento o es una falta grave, entonces se le cita para una reunión con los miembros o “hermanos” de la comunidad religiosa. Para ello, se avisa que tendrán una reunión, es una dinámica donde su caso queda expuesto ante el resto de la congregación religiosa, cuando falla el control de la estructura religiosa, se busca que la comunidad religiosa logre mediante la presión social modificar las prácticas de la persona disruptiva.

Aquí se genera una confrontación doble de fuentes de miedo, en primera instancia del individuo que será expuesto y juzgado por el resto de la comunidad

¹⁴ Fragmento de entrevista realizada a Heinrich Enz Braun el 20 de diciembre de 2015, en Yalnón, Campeche.

que implica una exposición pública de sus faltas y una afectación negativa en la percepción de su persona y que afecta a su familia, la otra parte tiene que ver con la comunidad religiosa ante el temor que el integrante no se arrepienta de sus faltas y tenga la convicción de salir del grupo lo que generaría el precedente para otras personas, además de la apertura de la crítica y análisis al sistema existente.

El día domingo después de la misa se convoca a reunión únicamente a los hombres bautizados de la Colonia. Los reunidos en una iglesia son enterados, por el obispo, del motivo de la asamblea; se nombra persona y falta cometida por la misma. Una vez expuesto el caso, el infractor pasa para comentar su situación, dar su postura y opinión al respecto. Después de hablar se retira y los bautizados dan su opinión.

Cuando los asistentes externan su opinión, se procede a consultar sobre el acuerdo o desacuerdo para perdonar a quien cometió la falta. En caso de que el infractor muestre disposición de querer cambiar, se le da la mano en señal de perdón. Pero si no quiere cambiar y sigue transgrediendo las normas, entonces se le expulsa de la religión, al no poder re-ligarse al grupo, se expulsa a la persona en tanto representa un riesgo, genera un miedo de que pueda “contaminar” a más personas y fragmentar al grupo. Cuando esto ocurre el trato hacía dicha persona es diferente. Aunque puede seguir viviendo dentro de la Colonia, la mayoría de las ocasiones optan por ir a vivir a otra, la presión social y la estrategia de la muerte social los llevan a abandonar la población.

El señor Cornelio Jansen Peters da el testimonio de ese cambio en las relaciones:

Bueno, pus, bueno, así como en el caso de mi sobrino, pus no se conforman así como estábamos..., pensó que iba a hacer un negocio mejor en Cumpich, compró su camioneta y formó su taller allá. Y no, pus, no es tan fácil formar un lugar nuevo y que te venga seguido la gente. Por eso, pus emm, son maldades... Pus por lo mismo, si empiezas a andar con maldades, empiezas a andar con camionetas costosas que no tiene la comunidad y hacer cosas que no, no le convenga a la comunidad, pus ya lo saque. Sí, porque, pus no les conviene tener a esas personas. ...Llega acá a pedirme algo, no, se acabó. Lo saludas cuando salgas, que te pide una cosa, mira, no puedo, como estás. Si tu regresas, pasas, estás bienvenido, así como estás no, no, ósea no puedo hacerte nada....No, no. Así como mi caso, si mi

*sobrino llegara a verme, me saluda, lo puedo saludar y me pide un remolque, algo prestado, no, así como estás no te puedo ayudar en nada. Sí.*¹⁵

No es bien visto tener trato o relación con alguien que ha sido expulsado. Ya sea comer, hacer negocios o trabajos. De igual forma se le niegan préstamos u otro tipo de ayuda.

Sin embargo, cuando una persona que ha sido expulsada quiere regresar a la religión, debe acudir con uno de los ministros para externarle su deseo. Para ello se realiza una reunión con el resto de los ministros y posteriormente otra con todos los varones bautizados. Ahí se expone el caso y se decide si se acepta, o no a dicha persona de regreso.

La vida para un menonita *Altkolonier* fuera del grupo es complicada en tanto se debe desarrollar en un modelo social en el que no fue educado y que por tanto presenta algunas limitantes para su desarrollo, el individuo se da cuenta que aunque el control social sea menos exigente y puntual fuera de la Colonia, aún así existe y los miedos también se hacen presentes al exterior bajo las mismas formas o nuevas.

A continuación se expone el proceso que se lleva a cabo cuando se desea regresar a la congregación religiosa:

[...] primero tiene que ir al obispo... allí se hace la plática a ver qué hizo y, y que si ya lo va a dejar y todo eso... si el obispo vea que el eh, viene con verdad, ya, en domingo después de la misa se llama a los hermanos que se quedan y ya las mujeres y los jóvenes se van y los hombres ya bautizados se quedan y ya es otra, es una predica, pero pequeña que, que predica y luego se, se dice así, una oración se hace y luego se dice, se trata por tal persona que se portó mal... tal domingo se puso su verdad y ahora ya vino a hablarme para que se quiere portar bien y todo y a ver que, qué le parece, quieren escucharle... y si alguien dice algo, pus, por ejemplo, que no se portó bien, él vio que hizo esto, lo dice y si no hay nada de eso, entonces le dice: "Pus yo creo que está bien que pase para personalmente para que escuchamos de él mismo a ver qué, qué nos dice". Entonces hay dos eh, dos personas especiales que lo tienen que ir a llamar, que pase, ya cuando pase tiene que, que venir ahí frente, frente mí, donde yo, mira, los hermanos te permitieron entrar para que les digas qué has hecho y que, qué es lo que vas a hacer a ver si, si lo perdona. Entonces él lo dice que, qué cosas hizo y... y entonces yo le digo: "¿Y qué más? No tienes otra cosa, límpiate ahorita lo que tienes, todo lo malo que tienes

¹⁵ Fragmento de entrevista realizada a Cornelio Jansen Peters el 28 de diciembre de 2015, en Yalnón, Campeche.

tu corazón para que el diablo ya no, no tiene, no tiene donde agarrar otra vez, dilo todo de una vez” Entonces él tiene que decir todo y pedir, pedir perdón. Ya cuando eh, pidió perdón, “Entonces te puedes salir y voy a preguntar a los hermanos a ver qué te dicen”. Y ya cuando está afuera, y qué le dicen, qué me dicen de su presentación. Entonces, le dicen que: me parece bien. Entonces le estoy preguntando: entonces sí piensan, es alrededor, todos piensan que ya le podemos dar la mano y si es que sí, quitarle todo. Y si nadie dice nada, listo que lo vayan a llamar otra vez, esas dos este, personas especiales que puede entrar y se hace unas preguntas que si es, que él reconoce de que con todo el derecho que la comunidad le ha dado este ... y el lo tiene que decir que sí. Y otra pregunta es que ya piensas a, a cuidarte y portarte bien, que sí. Sí. Ya después eh, se hace una, una oración con él, con todos juntos y ya, se tiene que inclinar en sus rodillas y ya después de eso voy y lo levantó así, le doy la mano y que se levante. Y así.¹⁶

Girard plantea la figura del chivo expiatorio, que es una figura dentro de una comunidad que adquiere una connotación negativa en tanto se le atribuyen los males y problemas de una comunidad, es aquella persona que decide romper con la normativa social. Dicha persona se vuelve un paria social y reflejo de lo negativo, es un contaminado, el estar en contacto con esa persona es fuente de riesgo e incertidumbre.

Dentro de la comunidad menonita se crea la figura del chivo expiatorio sobre aquellos habitantes que deciden romper con las normas establecidas por la comunidad religiosa y que no están dispuestos a pedir una disculpa pública, así como acatar la normativa que establecen los representantes religiosos.

Aquellas personas que rompen con las reglas son llamadas por los ministros religiosos donde se busca que la persona reflexione sobre su actuar y corrija su comportamiento, de no ser así se procede a realizar un juicio con los miembros de la comunidad religiosa donde expone su caso, se determina su perdón o su expulsión del grupo.

Como lo demuestra la etnografía realizada, aquella persona que comete la falta adquiere la figura del chivo expiatorio y al ser expulsado adquiere el cúmulo del desagrado social, adquiere una connotación de ser un elemento contaminado,

¹⁶ Fragmento de entrevista realizada a Heinrich Enz Braun el 20 de diciembre de 2015, en Yalnón, Campeche.

los miembros adheridos a la comunidad religiosa no pueden hablar con ellos, entablar relaciones comerciales o laborales.

Dicha figura permite dar cuenta del mecanismo imperante en la comunidad que utiliza dicha figura para mostrar las consecuencias del desacato de la normativa social y mantener la cohesión dentro del grupo. “Para que se ocasione esta unanimidad en los dos sentidos, debe producirse un mecanismo mimético en la multitud. Los miembros de la comunidad se influyen recíprocamente, se imitan unos a otros en la adulación fanática y, a continuación, en la hostilidad aún más fanática” (Girard, 2002: 24).

Aquel individuo que sale de la comunidad tiene que recorrer lo que Girard denomina como la ruta antigua de los hombres perversos, se pasa de un nivel de reconocimiento y aceptación de la comunidad, al desprecio del grupo y una opinión pública que se torna contra el individuo.

Se da una conformación de lo sagrado a través de la violencia, la generación de angustia y temor entre los pobladores, logrando una comunidad de miedo entre los menonitas, de un temor a dios y una angustia de la existencia que se subsana mediante la fe vivida como pasión, el instrumento de control y legitimación de las acciones es gracias a los castigos impuestos mediante la violencia colectiva, “la fe resulta ser por un lado la expresión más alta del egoísmo (llevar a cabo lo terrible por amor a sí mismo), y por otro, la más absoluta expresión de la entrega, pues lleva a cabo la acción por amor de Dios” (Kierkegaard, 2015: 143)

La ética funciona en la comunidad menonita como elemento constrictivo y generador de angustia, la fe da sentido a la existencia al mismo tiempo que genera temor y temblor entre los fieles. La fe es entonces vivida por los menonitas también como una pasión, la cual se mantiene en un proceso de construcción y mantenimiento continua a través de la iglesia, la familia y la escuela.

“La víctima sólo debe servir para polarizar toda la violencia errática de la comunidad” (Girard, 2002: 95) La violencia común y colectiva genera un elemento de unidad entre los miembros y quedan inhibidos los elementos de duda y división.

El individuo que sale de la comunidad adquiere un estado de contaminación que se puede propagar con aquella persona que se encuentre en contacto con el chivo expiatorio expulsado.

A pesar de la fuerte carga que tiene la religión y el control por parte de los ministros, la dinámica en la Colonia permite la interacción con personas externas a la localidad y por tanto un diálogo intercultural entre perspectivas de vida.

Entre los menonitas existe una división entre las personas que forman parte de la comunidad religiosa y los que no, ya sea por ser menores de edad, jóvenes que no han realizado su bautismo o aquellos que deciden salir de la religión. En el caso de los jóvenes menonitas estos pasan por un proceso de transformación en el bautizo, donde configuran su identidad como menonitas.

El *habitus* de los menonitas tiene influencia en las diferentes esferas de su mundo de vida, abarcando desde la dimensión ideológica hasta las condiciones materiales que tienen los pobladores.

Por tanto, la vestimenta es señal de austeridad y de una búsqueda de igualdad entre todos los miembros de la Colonia. Con base en la interpretación de los pasajes bíblicos se prohíbe el uso de prendas que son consideradas banales e innecesarias, y que pueden llevar a los miembros a alejarse de su estilo de vida., hay un temor a Dios y a transgredir las normas de vida que estableció.

De igual forma condiciona las interacciones que pueden llevarse a cabo entre los integrantes del grupo, en particular entre hombres y mujeres, ya que el tipo de relación que tiene lugar depende de la edad, relaciones de parentesco, condición de pertenencia, o no a la comunidad.

Los menonitas de Yalnón son una sociedad jerarquizada y ritualizada, ya que mientras los habitantes son jóvenes y no se han casado pueden interactuar entre sí, aunque dicha interacción se encuentra restringida a determinados días. Cuando los habitantes contraen matrimonio la interacción entre hombres y mujeres se ve limitada en los espacios públicos.

Como lo menciona Duch, las narraciones religiosas tratan de explicar qué es el ser humano, cuál es su objetivo, la muerte y la vida. Las narraciones implican la capacidad de imaginación de los seres humanos y un producto de la conciencia

humana. La narración, dependiendo del uso, puede ser un elemento de sanación y apoyo, o un elemento destructivo, en los menonitas las narraciones refuerzan los miedos sociales que contribuyen a la aceptación de estrategias de control social en la búsqueda de la permanencia de su estilo de vida.

A través de la relectura, los textos religiosos son capaces de generar una conversión de personas o interpretaciones y de revivir los mensajes, las fábulas, etcétera, que se encuentren dentro de los textos. Por tanto, la narración menonita interviene como elemento transformador del entorno de los individuos y de la religión. Ese papel también lo tienen los integrantes de la estructura religiosa, donde se muestra una tradición ligada a los hombres que detentan el monopolio de la palabra; la dominación masculina es normalizada y reproducida.

Los lugares más sagrados para los menonitas son las iglesias, las cuales siempre se encuentran limpias para cualquier celebración, hay personas contratadas específicamente para dicha labor. Los asistentes acuden con sus vestimentas limpias y su libro de cánticos. Los ministros llevan su vestimenta especial para celebrar las ceremonias. Hombres y mujeres se sientan separados y por edades. Todos estos elementos de roles y estatus forman parte de la dimensión sagrada del espacio y de los ritos que ahí se realizan. La iglesia como espacio y las actividades llevadas a cabo en su interior, tienen una connotación sagrada, es un sitio exclusivo para dichas actividades. Cualquier otra actividad es omitida por considerarse impura.

El individuo pasa por un proceso de transformación al llegar al espacio sagrado. Una vez que ingresan a la iglesia, hombres y mujeres deben descubrirse la cabeza quitándose los sombreros o gorras en señal de respeto. Al interior se limitan a saludar y tomar su lugar; no interactúan con nadie más, pues ya implica un momento de adoración y conexión con Dios, el cual se realiza en comunidad.

La realización colectiva del acto de adoración implica una experiencia de lo sagrado al compartir un espacio con el mismo objetivo. Esto queda expuesto en los cánticos que se realizan y cuando se eliminan las separaciones; hombres y mujeres se convierten en uno sólo al entonar las alabanzas, los miedos aquí son atenuados.

Lo sagrado se manifiesta en su doble dimensión de revelación, una interior y otra en la historia. Los miembros menonitas hacen una lectura de los signos de lo sagrado y el lenguaje simbólico, los cuales son transmitidos de generación en generación de forma oral a partir de los lineamientos bíblicos y su vivencia.

Los mitos y ritos ayudan a la conformación de la realidad menonita respecto a otras alteridades, como los mexicanos.

Los menonitas tienen una figura fundacional en Menno Simmons, que decidió romper con los lineamientos de la iglesia católica de la época, estableciendo un cambio en algunas pautas de comportamiento, y con una continuación en las prácticas religiosas de la comunidad actual. Aunque la mayoría de los miembros de la Colonia tiene una referencia básica del surgimiento del grupo, el relato sigue teniendo gran poder de resonancia entre los pobladores. De igual forma, cada uno de los ritos que realizan, y su repetición, permiten reafirmar la conformación de su mundo y de su pertenencia a la comunidad religiosa.

Los menonitas tienen rituales religiosos que les permiten el ingreso, la reafirmación o la expulsión de la comunidad. El rito de paso por excelencia, el que marca su ingreso a ésta es el bautismo. Antes de ello los miembros no tienen voz ni voto dentro de las decisiones del grupo. Su separación de la religión también conlleva la imposibilidad de tener acceso a los puestos políticos.

El ingreso al grupo debe ser por iniciativa del nuevo miembro, el cual en ocasiones termina ingresando por la presión de su familia o debido a algún interés, como casarse. Mientras no forman parte del grupo los padres son responsables del comportamiento de los jóvenes. Ellos deben velar por los actos de sus hijos y aplicar las sanciones que consideren pertinentes. No obstante, al ingresar al grupo *Atkolonier* cada individuo da cuenta de sus acciones y la labor de vigilancia la ejerce toda la comunidad; es la misma la que se encarga de brindar el castigo, o perdón, a las faltas contra la normativa religiosa.

El individuo ingresa en un período de formación cuando se registra con los ministros para formar parte del ritual anual; se les da una preparación previa a la ceremonia, enseñándoles los lineamientos que deben cumplir y profesar como parte del grupo. Durante dicha transición el individuo reflexiona si se encuentra dispuesto

a respetar y seguir la normativa, teniendo la posibilidad de retractarse y no llevar a cabo el rito de paso.

Tanto hombres como mujeres deben cumplir con la aprobación de los ministros para realizar la ceremonia. Los jóvenes pasan solos por el rito del bautizo, donde de manera simbólica se les vierte un poco de agua para simbolizar su purificación y el ingreso a la religión. Dicho proceso marca su ingreso al grupo, la aceptación de miedos sociales reproducidos y la atenuación al temor de una muerte social.

Los menonitas pasan por los rituales de manera colectiva, con excepción del bautismo, en el que participan únicamente los iniciados. Los demás se hacen de manera general frente al resto de la comunidad que presencia la unión, quedando como testigo del compromiso adquirido y también como vigilantes del correcto cumplimiento de la normatividad.

Dentro de los menonitas se puede observar por tanto que el control social tiene una concepción más positiva que negativa para sus miembros, se permite que mediante las restricciones y normatividad existente continúe la reproducción del grupo apegado a los lineamientos religiosos expuestos por su fundador.

Se limita la entrada de aspectos disruptivos y que son fuente de riesgo potencial para los pobladores a consideración de la estructura religiosa como lo son: el uso de tecnologías, los medios de comunicación como el radio la televisión y la telefonía celular, las bebidas alcohólicas y las drogas. Dichos elementos guardan una connotación negativa para los pobladores.

La incertidumbre ante el futuro y el anclaje al pasado es lo que configura la conformación de la estructura social de los menonitas, sus prácticas y concepciones que tienen sobre el mundo.

El miedo dentro del grupo guarda una doble dimensión es un detonante del temor y las prohibiciones de ciertas actividades y prácticas, pero también es un elemento que genera una actuación, creando un sistema de vigilancia para el control de las dinámicas. Hay por tanto un grupo de elementos que se tienen identificados como fuente de miedo y otro conjunto que son construidos en el imaginario.

Existe un conjunto de miedos constantes en los menonitas reproducidos por su fundador y las primeras congregaciones, hay un temor de Dios, la búsqueda de cumplir con un estilo de vida que permita la salvación, el temor a la decadencia del mundo que los lleva a vivir en comunidades alejadas del resto de la sociedad, el miedo al desarrollo tecnológico como fuentes de quebrantamiento moral y el temor a que la violencia alcance sus comunidades.

Con el tiempo los diferentes grupos de acuerdo a sus condiciones particulares fueron desarrollando nuevos miedos, en el caso de la comunidad dentro del país se encuentra el relacionado a que el gobierno revoque las concesiones que les otorgaron para mantener su estilo de vida y busque incorporarlos al modelo nacional, dicha situación provocaría un nuevo éxodo de parte del grupo, se crea un temor ante la falta de oportunidades de trabajo al interior de la Colonia por la sobrepoblación y al exterior por su desacoplamiento con el estilo de vida de la comunidad mexicana.

Como se pudo observar en el caso del juicio expuesto el miedo puede ser fuente para la unión o la división, el grupo puede unirse ante el elemento disruptivo del grupo y generar una muerte social para dicha persona o puede cuestionar el estilo de vida existente y generar cambios. El miedo también llega a ser detonante de las personas que salen, a tener una vida sin plenitud, controlada, donde no es capaz de experimentar e interactuar con otro tipo de actividades y dinámicas.

El miedo y el control social contribuyen a la conformación del orden dentro de la Colonia, forman parte del sistema, invaden el mundo de vida de los individuos, se encuentran presentes dentro de la acción comunicativa y se reproducen dentro del *habitus*.

Las fuentes conceptuales del miedo se convierten en la prohibición o temor ante ciertas prácticas que puedan materializar el miedo existente en el individuo que las piensa, son compartidos y reproducidos entre el resto de los integrantes, de acuerdo con el grado de identificación y de convencimientos se fortalecen, se transforman o eliminan dichos miedos. La acción comunicativa es la que establece la dinámica entre dichos sucesos, sin embargo no se restringe a un entendimiento,

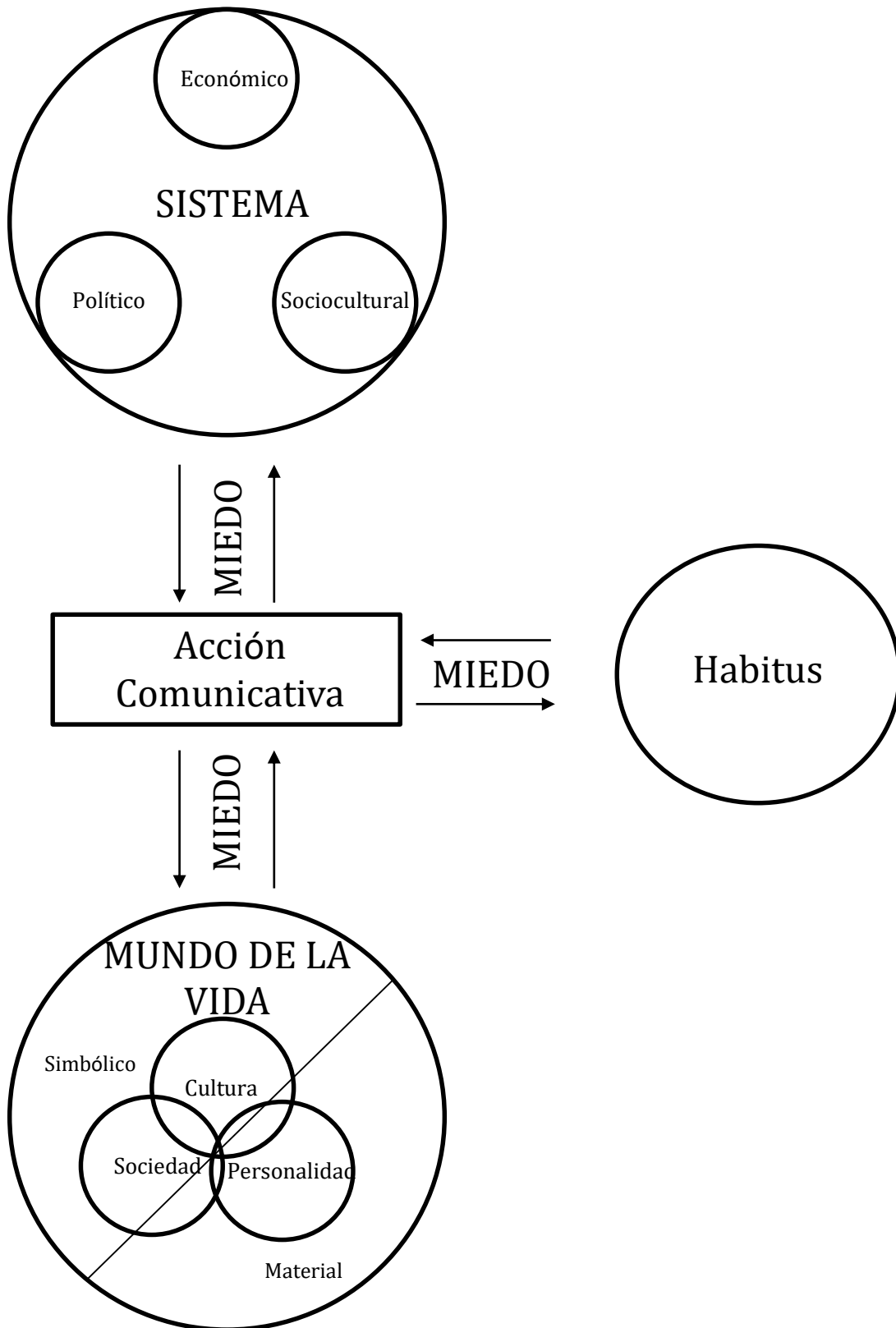
trasciende el aspecto racional y configura también el inconsciente de los individuos, configurando simbolismos.

Ante el miedo dentro de los menonitas se fortalecen los lazos familiares, se solidifica la identidad social y étnica y se configura una tendencia a la intimidad y el aislamiento del exterior. Se exageran los discursos de los males que existen al exterior para resaltar los beneficios de la forma de vida que se lleva en el interior del grupo.

El discurso y normativa religiosa brindan seguridad a los fieles, disminuye la desconfianza y promueve una mejor calidad de vida, buscan por tanto reducir las fuentes de vulnerabilidad social. Las poblaciones cercanas a la Colonia se muestran como una fuente de peligros, excesos y decadencia.

El miedo se presenta como estrategia de reproducción y configuración de la realidad social menonita mediante un conjunto de estrategias explícitas y simbólicas, atraviesa las relaciones sociales y contribuye al mantenimiento del grupo social de acuerdo a la normativa *Altkolonier*.

La presente descripción queda esquematizada mediante el recuadro de la siguiente página.



Conclusiones

El comportamiento de los menonitas de Yalnón, en relación con la economía, el parentesco, la educación y la religión, forman parte del conjunto de ámbitos que adquieren los miembros de la comunidad. En el caso de los jefes de campo se consideran los mismos aspectos.

Este discurso se conforma de las características y atribuciones que, en parte, dicta la norma religiosa que se debe seguir y las atribuciones que de dicha persona hace la población.

Ese sistema es acompañado por la dimensión religiosa del grupo con base en normas de comportamiento y acción que determinan las formas de relación y gestión que deben tener los representantes en sus diversas instancias y acciones. Seguir las normas contribuye a la selección y legitimación de la persona escogida.

Se guían bajo una ideología de recompensa-castigo, que reproduce el control social mediante la propagación del miedo a la marginación y lo que se considera como pecado que atenta a la normativa. En conjunto con los representantes religiosos se crea un moldeamiento de deseos, pensamientos e intereses de los habitantes, donde se promueve un estilo de vida dentro de la normatividad religiosa y se castiga a los que faltan a ella. No obstante, hay una creencia en la posibilidad de la reincorporación y el arrepentimiento de los miembros.

Hay una especie de autorregulación gracias a las normas que son reforzadas por el miedo a la diferencia y el señalamiento, lo que permite a jefes de campo realizar otro tipo de actividades. Gracias a un contrato social de la población, el total de ésta surge como un vigilante que regula el comportamiento del resto de los miembros y de los funcionarios.

Las personas de la estructura política de la Colonia, en particular el jefe de campo, funge como el representante del grupo con las entidades municipales, estatales y privadas; aunque todo acto que impacte a la Colonia debe ser consultado y dialogado con el obispo de la comunidad. El poder de acción, es por tanto, limitado.

Dentro de la etnografía realizada se pudo observar que Yalnón presenta una dinámica en tanto grupo desde su fundación y hasta el año 2016, cuando se

finalizó el estudio. La dimensión sistémica menonita mantiene en su esencia las reglas, instituciones y formas de organización centrales de los grupos *Altkolonier*, que se sirven de la propagación del control población mediante una estrategia de miedos históricos, religiosos y cotidianos. Aunque existe un poco de flexibilidad en algunas reglas, las formas y modelos de organización se han adaptado a las necesidades del entorno, creando cooperativas y extendiendo las funciones, la producción y la oferta de las agrupaciones.

En lo que respecta a la dimensión sistémica general, hay un choque entre el modelo menonita y el capitalista. Aunque el primero presenta particularidades y una resistencia a asumir un estilo capitalista moderno, logra acoplarse para formar parte de la dinámica económica. Los menonitas retoman las prácticas que les funcionan de cada sistema, generando un modelo híbrido entre sus formas de organización tradicionales y la dinámica del mercado local, rechazando aquellas prácticas que atentan contra su normatividad y luchando por mantener su *habitus*.

El mundo de vida igualmente presenta transformaciones, ya que los primeros habitantes que llegaron a Yalnón procedían de otra Colonia *Altkolonier*. Estos contaban con recursos y un entorno distinto cultura-sociedad-personalidad (vivencias, interpretación). Sin duda, poder y dinero tienen injerencia en la dinámica del mundo de vida de los menonitas, aunque no llega al grado de generar una fragmentación total del *habitus* menonita, los simbolismos mantienen la cohesión.

Los menonitas reproducen los marcos interpretativos que se transmiten de generación en generación mediante la acción comunicativa y donde se reproducen los miedos propagados por la religión, el miedo a la diferencia que deriva en un aislamiento, a faltar a lo escrito en la biblia, a adoptar creencias diferentes, a deshonrar a su familia, el miedo a un cambio en su forma de vida que tendría como resultado catastrófico la desaparición de la comunidad religiosa.

Las vivencias de los miembros que llegan a atentar contra la validez del marco regulatorio existente, ya sea criticando o no compaginando con este, plantean riesgos, los cuales generan miedo e incertidumbre. Es entonces que se genera un diálogo para determinar aquellos elementos en los que se permite un cambio dentro del sistema, generando por tanto la dinámica estructural.

La acción comunicativa dentro de la Colonia es efectiva, ya que los discursos que existen son aceptados y adoptados por los pobladores. Estos se ven reforzados de manera constante en el mundo de vida de los habitantes, estableciendo los límites de acción permitidos, ordenando los espacios y las interacciones, socializando el estilo de vida deseado y por tanto promoviendo controles internos de comportamiento.

La comunicación en la comunidad también permite a los diferentes grupos y estructuras asociativas organizarse para cumplir con las dinámicas internas y mantener a las instituciones y agrupaciones. Lo anterior se observa en la estructura político-religiosa con las misas, las reuniones de los ministros, las asambleas de los hermanos de la comunidad, la rendición de cuentas para los gobernadores y la supervisión de los maestros. En la parte económica, con las cooperativas y en las familias para el funcionamiento de las unidades domésticas.

La legitimidad de la normativa menonita es sólida. Aunque existen casos de personas que cuestionan las pretensiones de validez de las normas menonitas, no logran generar una confrontación o diálogo que permita un cambio sistémico. No obstante, generan cambios dentro del mundo de la vida referentes a prácticas, tradiciones e identidades personales. Es cuando surge un choque en los marcos interpretativos y simbólicos en el mundo de la vida que se crean escisiones entre los miembros de la comunidad.

Los cambios dentro de la reproducción cultural tienen que ver con la adopción de prácticas que han retomado a partir de su interacción con las comunidades mayas cercanas y las derivadas de su nuevo entorno. Algunos ejemplos son el uso de la hamaca, de algunas expresiones mayas, la introducción de nuevos alimentos dentro de su dieta alimenticia, así como cultivos como la sandía y el chile habanero.

Es en la dimensión cultural que se incorporan nuevas prácticas experimentadas y analizadas para determinar la validez de su incorporación al *habitus* menonita, siempre que se apege a la legalidad de la comunidad. Por tanto, aunque se generan incorporaciones, la esencia de sus tradiciones se mantiene y permite mantener una continuidad de la forma de vida *Altkolonier*.

En lo que respecta a la coordinación de la acción e integración social, se presentan cambios en la estructura de representación política al instaurar una regulación en la duración del puesto de gobernador de la Colonia, los secretarios, encargados de los seguros, las cooperativas y jefes de campo. De igual manera al conformar una cooperativa central que permite la compra-venta de los granos como el maíz y el sorgo, con un aparato administrativo que gestiona préstamos para la cosecha, y que al mismo tiempo determina los estándares de producción agrícola.

Ahora, que los elementos que se integran a la cultura menonita sean previamente evaluados y aprobados por la estructura político-religiosa autoriza que exista una incorporación y aceptación por parte de la comunidad, ya que son admitidos por el sector encargado de vigilar y regular la forma de vida conservadora. Aunado a ello, se mantiene como base la solidaridad del grupo y la legitimidad de sus creencias gracias a la labor educativa realizada dentro de las familias, reafirmada en la escuela y concretada con la incorporación a la comunidad religiosa.

La orientación a la acción relacionada con la transmisión de valores se mantiene. A pesar de incorporar nuevas prácticas, los valores siguen intactos en tanto son una de las bases de los grupos *Altkolonier*.

La comunidad de Yalnón y varios grupos *Altkolonier* han logrado mantener una identidad como grupo religioso y étnico a pesar de las inconformidades y críticas de algunos miembros, quienes critican la normatividad y el *habitus* menonitas. Ya sea desde cuestiones morales, legales, de género, dimensiones de poder, desarrollo económico, sexualidad, recreación o educación, han superado los conflictos y anomalías a pesar de los cismas, logrando mantener el sentido de pertenencia de sus integrantes.

En lo que respecta a la socialización, se ha incrementado la interacción con los pobladores de las comunidades mayas cercanas y con personas externas. Estas llegan como consecuencia de la dinámica comercial de la Colonia, generando un intercambio de relaciones laborales, prestación de servicios e intercambio de prácticas y costumbres, lo cual contribuye a la conformación de las identidades de los habitantes.

A pesar de seguir y acatar una determinada normatividad, los integrantes cuentan con una capacidad de agencia, de decidir después de una valoración y experiencia previa fuera de la comunidad si continúan, o salen de la misma, superan y fragmentan las estrategias de control mediante el miedo, sin embargo experimentan que las comunidades y sociedades en donde buscan integrarse tienen sus propias formas de control y regulación social. Para aquellos que buscan su reincorporación los mecanismos de comunicación son amplios y existe la posibilidad del diálogo.

En la integración sistémica hay un control estricto –hasta donde se puede– de las actividades y las funciones con las que debe cumplir cada miembro de la comunidad religiosa. Asimismo, todos los miembros de las estructuras política, político-religiosa y educativa. Cada integrante conoce su función dentro del sistema menonita, la normatividad y las posibles sanciones derivadas de una falta a esta última.

El sistema abarca los subsistemas: sociocultural, político y económico. El primero se refiere al estatus, donde es posible observar un continuo del gran nivel de autoridad moral con que cuentan los miembros de la estructura político-religiosa. De ahí la importancia del escrutinio en su proceso de elección, ya que se convierten en figuras del estilo ideal del miembro menonita. Representan el *habitus* que se busca reproducir en la comunidad.

Aunado a dicha situación, se mantiene una estratificación en los diferentes niveles de organización, tanto en la dimensión de los representantes políticos de la Colonia, como de los miembros de las cooperativas y al interior de las familias por edad y sexo.

En la dimensión política se encuentran inmersas las instituciones. Se respeta el esquema general de representación y elección de los miembros. Sin embargo, como resultado de las vivencias y necesidades de la Colonia en particular, se han hecho cambios en los tiempos de servicio, manteniendo las funciones y el esquema de vigilancia y castigo.

En la parte económica, como resultado de la dinámica de un sistema más grande compuesto por el país, tuvieron que adaptar y modificar sus formas de

producción, acumulación y distribución de alimentos. Teniendo como base la unidad doméstica de producción, que caracteriza a dichas comunidades, con una adopción de prácticas económicas del mercado local.

Por tanto, se puede concluir que se presenta una dinámica dentro del mundo de vida de los menonitas, desde su llegada a la Colonia de Yalnón y hasta la actualidad, con cambios en la dimensión sistémica, pero manteniendo una identidad étnica y religiosa que sirven como base para la cohesión y trascendencia del grupo. Aunque su *habitus* presenta adiciones de manera periférica, se mantiene su esencia *Altkolonier*, gracias a sus estrategias que se sirven del miedo para mantener un control social. En algunos casos, como consecuencia de los cambios en las otras dimensiones estructurales y una incapacidad de comunicación y diálogo efectivos, terminan por reconfigurar un *habitus* que los lleva a abandonar la comunidad, a fragmentar el control comunitario, pero a descubrir y encontrarse con otras estrategias de control en las poblaciones a las que llegan.

Referencias

- Aboites Aguilar, Luis (1992) "Otro encuentro de dos mundos: chihuahuenses y menonitas (1922-1927)" en *Noroeste de México*, Centro Regional Sonora INAH, No. 11, México.
- Bauman, Zygmunt (2008) *Miedo líquido: la sociedad contemporánea y sus temores*, Barcelona, Paidós.
- Bastian, Jean Pierre (1990) *Protestantes, liberales y francmasones: Sociedades de ideas y modernidad en américa latina, siglo xix*, FCE, México.
- Bastian, Jean-Pierre (1993) *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*, COLMEX-FCE, México.
- Beck, Ulrich (2008) *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*, España, Paidós Ibérica.
- Bedoya, Christian y Velásquez, Andrey (2014) "Análisis de la incidencia del miedo en la organización desde la perspectiva psicobiológica", *Revista Colombiana de Psicología*, 23 (2), 351-362.
- Bericat Alastuey, Eduardo (2000) "La sociología de la emoción y la emoción en la sociología" en *Papers Revista de Sociología*, v.62, p.145-176.
- Bourdieu, Piere (1991) *El sentido práctico*, Madrid, Taurus.
- Calhoun, Cheshire y Solomon, Robert C. (1996) *¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica*, México, FCE.
- Camps, Victoria (2011) *El gobierno de las emociones*, España, Herder Editorial.
- Casacuberta, David (2000) *Qué es una emoción*, España, Crítica.
- Chóliz, Mariano (2005) *Psicología de la emoción: el proceso emocional*, España, Universidad de Valencia

- Delumeau, Jean (1973) *La reforma*, Nueva Clio, Barcelona.
- Delumeau, Jean (1989) *El miedo en Occidente (Siglos XIV-XVIII) Una ciudad sitiada*, España, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Dilthey, Wilhelm (1978) *Hombre y mundo en los siglos XVI y XVII*, FCE, México.
- Duch, Lluís (2013) *Religión y comunicación*, Fragmenta Editorial.
- E. Troeltsch (1951) *El protestantismo y el mundo moderno*, FCE, México.
- Eliade, Mircea (1999) *Historia de las creencias y las ideas religiosas. De Mahoma a la era de las Reformas. Volumen III*, Paidós, Barcelona
- Entel, Alicia (2007) *La ciudad y los miedos. La pasión restauradora*, Buenos Aires, La Crujía.
- Febvre, Lucien (1980) *Martín Lutero un destino*, FCE, México.
- Fernández Poncela, Anna María (2011) “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos” en Revista Versión Nueva Época, Junio 2011, Número 26.
- Fitzer, Gottfried (1972) *Lo que verdaderamente dijo Lutero*, M. Aguilar Editor, México.
- Foucault, Michel (1979) *Microfísica del poder*, Las Ediciones de la Piqueta, Madrid.
- Girard, René (2002) *La ruta antigua de los hombres perversos*, Anagrama, Barcelona.
- Gobierno del Estado de Campeche (2006) *H. Ayuntamiento de Hecelchakán*, Programa de Apoyo a las culturas Municipales y Comunitarias, PACMYC, Campeche.
- González Chevez, Vera Aida (1978) *Los menonitas en México*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Sociología, UNAM, México. [1] [SEP]

Gutiérrez Pinzón, Yared (2016) *El miedo desde la perspectiva evolucionista*, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Antropología Física de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México.

H. Williams, George (1983) *La reforma radical*, FCE, México.^[1]^[2]^[SEP]

Habermas, Jürgen (1989) *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Amorrortu, Buenos Aires.

Habermas, Jürgen (1989) *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Ediciones Cátedra, Madrid.^[1]^[2]^[SEP]

Habermas, Jürgen (2001) *Teoría de la acción comunicativa I: Racionalidad de la acción y racionalización social*, México, Taurus.

Habermas, Jürgen (2008) *Teoría de la acción comunicativa II: crítica de la razón funcionalista*, México, Taurus.

Hansberg, Olbeth (1996) *La diversidad de las emociones*, México, FCE.

Holguín Estrada, Jesús José (1971) *Problemas jurídico sociológicos de los menonitas*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Derecho, UNAM, México.

Horsch, John y Bender, Harold (1936) *Menno Simons- su vida y escritos*, Edición digital por : www.elcristianismoprimitivo.com. Disponible en: <https://es.slideshare.net/rubysaez/menno-simons-su-vida-y-escritos-por-john-horsch-y-harold-bender>

Kierkegaard, Sören A. (2015) *Temor y temblor*, Editorial Fontamara, México.

L. Aranguren, José Luis (1980) *Catolicismo y protestantismo como formas de existencia*, Alianza Editorial, España.^[1]^[2]^[SEP]

Lakatos, Imre (1983) *La metodología de los programas de investigación científica*, España, Alianza Editorial.

Malo Pé, Antonio (2004) *Antropología de la afectividad*, España, Ediciones Universidad de Navarra.

Méndez Álvarez, Carlos Eduardo (2001) *Metodología: diseño y desarrollo del proceso de investigación*, México, McGraw-Hill.

Morales Ramírez, Laura Arely y Valdez Ponce de León, Karina (2008) *Menonitas en Ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua, 87 años de tradición, cultura y progreso*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Comunicación y periodismo, UNAM, México.

Morquecho, Ana Cecilia y Vizcarra, Lorenzo Rafael (2009) “El miedo al delito. Discursos y transformaciones de prácticas cotidianas en los habitantes de la Zona Metropolitana de Guadalajara” en *Emociones y vida social*, Medina y Vizcarra, México, Universidad de Guadalajara.

Pasquali, Antonio (2006) *Comprender la comunicación*, España, Gedisa.

Piqueiras Andrés, “Sobre cultura e identidades en la mundialización capitalista”, *Acta Sociológica*, No. 41-42, mayo-diciembre 2004.

Quiñones Ruiz, Olga (2007) *La religiosidad menonita. Un análisis interpretativo de la vida religiosa dentro de una comunidad menonita*. Tesis para optar por el título de Licenciada en Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia- ENAH. Chihuahua, México.

Redorta, Josep, Obiols, Meritxell y Bisquerra, Rafel (2006) *Emoción y conflicto. Aprenda a manejar las emociones*, España, Paidós Ibérica.

Reguillo, Rossana (2001) “Imaginario globales, miedos locales. La construcción social del miedo en la ciudad” en *Estudios: revista de investigaciones literarias*, no. 17, pp.47-64.

Reguillo, Rossana (2005) *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica. El (des) orden global y sus figuras*, Guadalajara, ITESO.

Rotker, Susana (2000) *Ciudadanías del miedo*, Caracas, Nueva Sociedad.

Rueda Rodríguez, Luis Manuel (2018) *Dinámica en la estructura y organización social, en la comunidad menonita de Yalnón, Campeche, de 1983 al 2016*, Tesis para optar por el título de Licenciado en Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia-ENAH, Ciudad de México, México.

Salomón, Liliana (2004) *Historia de los menonitas radicados en Durango*, PACMYC, México.^[1]_[SEP]

Taylor Hansen, Lawrence Douglas (2005) “Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 1940” en *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 1, enero- junio, 2005, El Colegio de la Frontera Norte, México.^[1]_[SEP]

Thomas Young, Paul (1978) *Cómo comprender mejor nuestros sentimientos y emociones*, México, El Manual Moderno.

Towell, Larry (2000) *The Mennonites: a biographical sketch*, Phaidon, London.

Troeltsch, Ernst (1951) *El protestantismo y el mundo moderno*, FCE, México.

Turner, Victor (2008) *Antropología del ritual*, México, ENAH.

Uh Vázquez, Jade Suble (2013) *Organización social de los menonitas de Salamanca, Quintana Roo*, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Antropología Social de la Universidad de Quintana Roo, Chetumal.^[1]_[SEP]

Weber, Max (1985) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Orbis, Barcelona.

Zubiría, Sergio de (2007) "Bioética, emociones e identidades" en Revista Colombiana de Bioética, vol.2, núm.1, enero-junio, pp.115-132.